



# BOLETIN

DEL

## SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

## ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

AÑO IX

MADRID, JULIO DE 1933

NÚM. 21

### DE LOS GRANDES MAESTROS

*Por ignorancia unos, y otros por conveniencia, los hombres que tienen a su cargo la defensa de los intereses patronales han negado siempre que la base de la sociedad actual, como la de las sociedades precedentes, fuera la lucha de clases. Y partiendo de esta negación, han calificado de locos, perturbadores y hasta criminales a los socialistas revolucionarios que, ateniéndose a la verdad y a los hechos, han sostenido con firmeza la existencia de aquella lucha y recomendado, por tanto, a la clase trabajadora que la mantenga conscientemente hasta que logre acabar con sus opresiones y establecer un sistema social donde la solidaridad haga imposible todo antagonismo entre los seres racionales.*

PABLO IGLESIAS



# MEMORIA

El Comité, que intensamente viene prestando atención a la consolidación de las Secciones creadas en los pueblos de la provincia, se ha creído en el deber de asignar, circunstancialmente y sin carácter reglamentario, un auxilio de 24 pesetas semanales a los compañeros Julián Gutiérrez (de Getafe), Brígido Martín (de Colmenar Viejo) y cinco compañeros de Arganda, que han sido despedidos de las fábricas donde trabajaban, como consecuencia de la acción emprendida por los patronos, encaminada a hacer imposibles en los pueblos las Secciones de nuestro Sindicato.

\*\*\*

Recibida circular de la Unión General de Trabajadores en relación con la obstrucción parlamentaria llevada a cabo por la reacción para imposibilitar la aprobación de la ley de Congregaciones religiosas, entre otras de indudable interés para la clase trabajadora del campo, el Comité elevó al presidente de las Cortes constituyentes un escrito protestando de esta actitud.

\*\*\*

En virtud de lo que determina el artículo 11 de nuestro reglamento, fué convocada la elección para renovar el cargo de secretario general, y celebrada ésta, fué reelegido el compañero Rafael Henche.

El resultado de la elección en las distintas Secciones lo encontrarán los compañeros en otro lugar del BOLETÍN.

\*\*\*

Habiendo dejado de pertenecer al Comité ejecutivo el compañero Pascual Martínez, que desempeñaba el cargo de tesorero, fué elegido para desempeñar este cargo el compañero Eugenio Rubio, de la Sección de Dependientes de Confeiterías.

\*\*\*

En la lucha entablada por los patronos de Arganda frente a las organizaciones de dicha localidad afectas a la Unión General de Trabajadores,

dichos patronos han adoptado la táctica de negar el trabajo a cuantos pertenecen a nuestras organizaciones, facilitándose, en cambio, a cuantos trabajadores se afilien a un centro llamado republicano radical, creado por los viejos caciques.

Siguiendo esta táctica han llegado a cerrar una de las tahonas que explotaba el Sindicato de Labradores, con el exclusivo afán de poner en la calle a cinco camaradas nuestros.

La organización de dicho pueblo se apresta a responder a esta actitud creando una Cooperativa para la elaboración de pan, y este Comité, que les alentó en todo momento para la realización de esta labor, considera debe ayudárseles no sólo moralmente, sino con la cantidad que les sea precisa, en calidad de préstamo o acciones de la Cooperativa, siempre que dicha cantidad esté en armonía con las posibilidades económicas del Sindicato.

\*\*\*

El Comité acordó, y espera sancionen las asambleas, adquirir cuatro acciones de 15 pesetas de la Cooperativa de Espectáculos Públicos.

Dicha Cooperativa aspira a emancipar al personal que presta servicio en los teatros de la explotación y vejámenes de que son víctimas por parte de las Empresas, y formando compañías que actúen en los teatros de que dispongan procurar ocupación a aquellos compañeros que no alcancen contratos.

\*\*\*

Atendiendo a la mejor situación económica que el Sindicato atraviesa, el Comité acordó que se pague de su caja el alquiler de los salones para las asambleas que el Sindicato convoque y el abono de los teléfonos de 24, donde están instaladas

\*\*\*

## CONVOCATORIAS

Para discutir el orden del día que determina el artículo 51 de nuestro reglamento, se convoca a las juntas generales a las Secciones de Madrid y pueblos de la provincia, los días y horas que a continuación se expresan:

### SECCIONES DE MADRID

Las Secciones de Madrid celebrarán las reuniones en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

**Sección Candéal:** 17 de agosto, a las cinco de la tarde, en el salón teatro.

**Sección Frances:** 18 de agosto, a las cinco de la tarde, en el salón grande.

**Sección Viena:** 19 de agosto, a las cinco de la tarde, en el salón teatro.

**Sección Repartidores:** 21 de agosto, a las seis y media de la tarde, en el salón grande.

**Sección Dependientes de Confeiterías:** 24 de agosto, a las diez de la noche, en el salón terraza.

**Sección Churreros:** 25 de agosto, a las once de la mañana, en el salón terraza.

**Sección Confeiteros:** 26 de agosto, a las seis de la tarde, en el salón grande.

**Sección Gluten:** 26 de agosto, a las nueve y media de la noche, en el salón terraza.

**Sección Molineros:** 27 de agosto, a las once de la mañana, en el salón terraza.

**Sección Galleteros:** 28 de agosto, a las siete de la tarde, en el salón grande.

### SECCIONES DE PUEBLOS

Las Secciones de pueblos celebrarán las reuniones en sus respectivos locales sociales.

**Sección Aranjuez:** 3 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección Alcalá de Henares:** 3 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección Colmenar Viejo y Alcobendas:** 4 de septiembre, a las doce de la mañana, en el Centro Social de Colmenar Viejo.

**Sección de Chinchón:** 5 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección Arganda y Morata de Tajuña:** 6 de septiembre, a las once de la mañana, en el local social de Arganda.

**Sección Pinto:** 7 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección Móstoles:** 8 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección Getafe:** 10 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección San Lorenzo del Escorial:** 10 de septiembre, a las once de la mañana.

**Sección de Villa del Escorial:** 10 de septiembre, a las once de la mañana.

En espera de la más puntual asistencia, se ofrece vuestro y de la organización.

### EL COMITE CENTRAL

las Secretarías 23 y 24, donde están instaladas las Secciones.



Propone el Comité se contribuya con *cien* pesetas para que la Sociedad Excursionista y Deportiva Salud y Cultura pueda construir un refugio en la Sierra de Guadarrama.

\* \* \*

Asimismo acordó el Comité remitir doscientas pesetas a la Sociedad de Albañiles de Barcelona, que viene sufriendo hace unas semanas el locút a que han sido lanzados por la clase patronal.

\* \* \*

El Comité central acordó costear seis becas para la Escuela de Verano, que organiza la Federación de Juventudes Socialistas, y distribuirlas entre seis compañeros de las Secciones de los pueblos, destinando 1.500 pesetas para el pago de las becas y un pequeño auxilio para que las familias de los becarios puedan atender a su subsistencia durante el curso.

Los compañeros becarios son: Manuela Izquierdo (de Getafe), Antonio Castellanos (de Aranjuez), José Díaz (de Cinchón), Emiliano Díaz (de San Lorenzo de El Escorial), Segundo Arribas (de Móstoles) y Tomás Ramos (de Arganda).

## Castilblanco-Arnedo

Dos nombres de triste recordación en la vida social española por los dramas de que fueron actores, impulsados por hechos de tan profundas raíces, de tan trascendentales consecuencias, que bien puede afirmarse de este trozo de la vida de España que, teniendo en cuenta prólogo, drama y epílogo, ha de darse la medida y acusarse la sensibilidad con que han podido cambiar después del 14 de abril órganos fundamentales en el desarrollo de la vida de un pueblo, y que por la trascendencia que ello tiene no podrá menos que influir en la conciencia de sus ciudadanos.

Son idénticos los orígenes de ambos dramas: dos pueblos, como tantos otros, sometidos tradicionalmente al capricho, a la voluntad de unos zafios caciques, que, dueños de la riqueza de sus términos y poseedores del amparo de los hombres que gobernaron el Estado, se creen también dueños de la voluntad y de la vida de sus conciudadanos.

No se han impuesto por su talento, su capacidad, su honradez ni su espíritu de sacrificio, sino por su audacia, su falta de escrúpulos y por su maldad. Son tan ignorantes como el resto de sus convecinos; en muchos casos, analfabetos; pero son uno de los más firmes pilares que sostienen al Estado monárquico, el que a cambio les reviste de autoridad y pone en sus manos la guardia civil, que es otro de los elementos de sustentación del régimen.

Los ciudadanos que viven bajo su férula atraviesan muchos años de intensa miseria moral y material, sometidos políticamente, porque no disponiendo de medios económicos para subsistir han

de vender su esfuerzo y sus brazos a los propios caciques, que no los han de comprar sino sometidos a su capricho. Será delito que se castiga con el hambre o la emigración el intento siquiera de ejercer libremente los derechos ciudadanos. A pesar de tal sometimiento, la vida es de miseria material; trabajo de sol a sol; jornales que no permiten vivir y que lanzan a los hombres — intentando burlar la vigilancia de bandoleros y tricorrios — a robar bellotas para sustentarse, restándolas al alimento que los ricos destinan a los cerdos.

Estos hechos cargan la conciencia española, que en un arranque de civismo y guiada por unos nombres que como enseña enarbolan la extirpación del caciquismo y una mayor justicia, hunde la monarquía e instaura la República en España. Hasta los más recónditos lugares llega el eco del entusiasmo, el flamear de los gallardetes y percalinas. El pueblo, noble y sencillo, que tantos años padeció la humillante esclavitud, no piensa en tomar la revancha, en volver la tortilla, sino en que se hará más justicia a su razón, que será libre dentro de la ley.

Con esta ilusión sigue aguantando su miseria. El cacique, que cobardemente se arrinconó lleno de temor en los primeros momentos, se apresta a defender sus fueros en cuanto ve que el pueblo, en su nobleza, no ha tomado la revancha. Sagaz, no ataca de frente, sino por los flancos; restringe las faenas del campo, deja de labrar tierras, paraliza obras, fábricas, aprieta el cerco acrecentando el hambre y la miseria, y cuando, como en Castilblanco, el Gobierno manda dinero para obras públicas que mitiguen la situación, lo escamotea y hace mal uso de él.

Cuando, como en Arnedo, los trabajadores, sabedores de una ley que les ampara, se acogen a ella para mejorar su situación, se burla haciendo interminables sus trámites con sutiles interpretaciones; se rebela contra ella cuando al fin se da la razón a los trabajadores.

Y surge el drama. Se manifiestan pacíficamente los trabajadores de Castilblanco, sin que se turbe la tranquilidad del pueblo; pero los caciques ven en aquella fuerza, que nace con la unión de los obreros, la terminación de su poderío. Un alcalde puesto a su servicio, que vive del jornal que gana en casa de uno de ellos, reclama el auxilio de la guardia civil para disolver la manifestación, que ya lo empieza a hacer por su propio impulso. Aquella se mezcla entre los manifestantes, y la falta de serenidad o el impulso temperamental de un guardia le lleva a disparar su fusil, causando dos víctimas, y una muchedumbre enloquecida al sentirse atropellada y maltratada, que ve en aquel momento truncada su ilusión de que con la República había conquistado un derecho, hundiéndose el poder caciquil, fuera de sí, pierde la razón y mata a quienes en aquel momento son instrumentos que le infieren la ofensa.

Juez de estos hechos una de las partes. Por paradojas de las que no acertamos a encontrar razón los no juristas, unos paisanos pasan a ser juzgados, en contra de preceptos, terminantes de nuestra nuevísima Constitución, por un juez y un tribunal militar. En manos de la guardia civil,



que siente en aquellos momentos las heridas por la muerte de sus compañeros, se pone a los presuntos culpables de los hechos materiales, y entre rencor por parte de unos y sangre y lágrimas producidas por crueles tratos se forma un sumario.

Días después, en Arnedo, una muchedumbre de trabajadores aguarda en la plaza del pueblo a que salga del Ayuntamiento una Comisión que pretende resolver un problema social que les afecta y que lleva larga y premiosa tramitación. Unas parejas de la guardia civil llevadas allí para imponer el orden, que nadie trata de turbar. Sale la Comisión; el pueblo, con unas voces nada subversivas, demuestra su confianza a sus representantes, y éstos aconsejan se disuelvan. Cuando pacíficamente lo hacen, la guardia civil, frescos en su imaginación los hechos de Castilblanco, en los que sólo ve unos compañeros muertos, dispara sus fusiles sobre la masa indefensa del pueblo, que huye aterrorizado; llevando su saña al extremo de cazar a tiros a niños y mujeres, a los que hacen caer mortalmente heridos. Más muertos que en Castilblanco. La conciencia del país dijo certeramente que en estos hechos se cobró con creces la cuenta de Castilblanco. Un juez, no sabemos si militar o civil, instruye proceso, y no se cree en el deber de encerrar preventivamente a ninguno de los autores materiales del hecho, que siguen ejerciendo su autoridad como una provocación, y no sabemos, aunque no nos extrañaría, si habrá encerrado a algún paisano.

Consejo de guerra en Badajoz para juzgar los hechos de Castilblanco. Un tribunal militar. Los defensores de los procesados demuestran la violencia con que se han arrancado las declaraciones que constan en el sumario. Esgrimen tales razonamientos jurídicos, recuerdan tales principios en relación con los delitos cometidos por las muchedumbres, que el fiscal, aún no llegando a compartir su criterio en cuanto a la irresponsabilidad de todos los procesados, aconseja al tribunal sean condenados algunos de ellos a penas que oscilan de los seis a los doce años de reclusión. No lo estima así el tribunal, y dicta una condena de seis penas de muerte y seis cadenas perpetuas.

Periódico que nos merece entera solvencia, por la serenidad de sus juicios y la firmeza de sus afirmaciones, ha manifestado que entre los condenados existen algunos que no tomaron parte en los hechos; que el ponente del tribunal tenía la potencia escrita antes de celebrarse el consejo de guerra, de acuerdo con la sentencia dictada, por imposiciones de cuerpo al tribunal.

Son tan graves los hechos, que hacen que con impaciencia aguardemos la última parte del epílogo de este drama, que habrá de ser reflejado en la resolución que adopte el Tribunal Supremo, ante el que ha sido recurrida la sentencia, y la que se dicte por los sucesos de Arnedo. Cuando esto ocurra, la clase trabajadora, fuertemente impresionada hoy, hará el contraste entre estos y otros casos, midiendo la importancia y momento de unos y otros, y tendrá oportunidad de confirmar su juicio sobre la histórica justicia.

Fué la clase trabajadora a la revolución sa-

biendo que no era la suya; que ni el régimen, ni el Estado, ni los instrumentos de éste que se establecieran serían los que nos satisfarían plenamente en nuestro ideal de justicia social. No soñamos en que se implantaría nuestra justicia; pero sufrimos la ilusión de que habría de modificarse la histórica justicia para alguien más que para los que intervinieron en la intentona subversiva del 10 de agosto de 1932.

No puede confiar plenamente la clase trabajadora en otra justicia que la que sea establecida por ella al implantar un régimen social colectivista.

## Elección de secretario general del Sindicato

Datos generales de la elección en Madrid y pueblos de la provincia.

<i>Rafael Henche de la Plata :</i>	Votos.
Madrid .....	1.104
Aranjuez .....	113
Móstoles .....	39
Chinchón .....	5
Villa del Escorial (chocolateros).....	110
Getafe (pastas para sopa).....	49
San Lorenzo del Escorial.....	26
Arganda .....	22
Colmenar Viejo.....	9
Pinto .....	19
Alcalá de Henares.....	37
Torrejón de Ardoz (Sección de Alcalá).....	31
Total.....	1.564

<i>Evaristo Gil López :</i>	
Madrid .....	780
Aranjuez .....	9
Chinchón .....	9
Colmenar Viejo.....	7
Alcobendas .....	5
Pinto .....	9
Alcalá de Henares.....	2
Total.....	821

### RESUMEN

Rafael Henche de la Plata.....	1.564
Evaristo Gil López.....	821
Total de sufragios emitidos.....	2.385

Han obtenido sufragios los siguientes compañeros: Cándido Pedrosa (San Lorenzo del Escorial), 7 votos; Felipe García (San Lorenzo del Escorial), 5; Gabriel Carvajal (Pinto), 3, que hacen un total de 2.400 votos emitidos.

Madrid, 10 de junio de 1933.



## Bases de trabajo aprobadas por el Jurado mixto de Harinería y Molinería de Madrid, en su reunión de Pleno fecha 7 de febrero de 1933

Redacción definitiva acordada por orden ministerial de 4 de julio de 1933

Artículo 1.º Será obligatorio el cumplimiento de estas bases de trabajo para todos los patronos y obreros harineros y molineros de Madrid, Canillejas, Canillas, Vicálvaro, Vallecas, Villaverde, Carabanchel Bajo, Pozuelo, Aravaca, El Pardo, Hortaleza, Fuencarral y Chamartín; no pudiéndose alegar desconocimiento e ignorancia de las mismas.

Serán nulas todas las cláusulas establecidas en cualquier contrato de trabajo individual o colectivo que se opongan a lo aquí establecido.

Aquellos puntos de discrepancia que pudieran surgir durante la vigencia de este contrato y no estuvieran previstos en él serán tratados y resueltos con arreglo a las previsiones de las leyes sociales en vigor.

Art. 2.º La duración de estas bases será de dos años, contados desde el 1 de agosto de 1933; considerándose tácitamente prorrogadas por igual plazo si dos meses antes de finalizar éste no manifestase cualquier representación su intención de rescindirlas.

No obstante, continuarán en vigor hasta que sean implantadas otras elaboradas o visadas por este Jurado mixto.

Art. 3.º Se proclama la libertad de asociación con arreglo al espíritu de las leyes sociales y al principio fundamental de la que rige los Jurados mixtos de fecha 27 de noviembre de 1931, pudiendo el Jurado mixto juzgar y sancionar todo atentado a dicha libertad.

Art. 4.º La jornada máxima legal será de ocho horas para todos los obreros, sea cualquiera su empleo. Cuando los porteros, a más del servicio propio, efectúen otros trabajos auxiliares en las operaciones de la industria con arreglo a las costumbres establecidas, se conceptuarán dentro de estas bases y percibirán un jornal mínimo líquido de 8,25 pesetas diarias.

La distribución del trabajo y los descansos se efectuará con arreglo a lo que se especifica en estas bases en el párrafo correspondiente, y no será posible hacer cambios sin previo acuerdo y autorización del Pleno del Jurado mixto.

Para todo lo que se refiere a horas extraordinarias y liquidación de las mismas se estará a lo dispuesto sobre el particular en la legislación vigente.

Las fábricas en las cuales se realice un trabajo no divisible por ocho horas deberán someter su caso, con pruebas documentales suficientes, a la deliberación del Jurado mixto y atenerse al acuerdo que se les comunique, aunque después se entable el procedimiento que la ley les concede.

Art. 5.º Las fábricas de harinas y molinos se atenderán en el cupo, distribución y remuneración de sus obreros al siguiente cuadro mínimo de personal, y allí donde las condiciones de trabajo lo

hagan preciso, se aumentará el personal en la medida necesaria, a juicio del Jurado mixto:

### Cupo mínimo de personal en ocho horas, según capacidad.

Hasta 10.000 kilogramos: Un segundo de 24 a 8, un tercero (otros relevos), un *plansichters* y uno para los empaques. Total, 3 hombres en turno.

De 10.000 a 20.000 kilogramos: Un segundo de 24 a 8, un tercero (otros relevos), un limpiero, un *plansichters* y uno para los empaques. Total, 4 hombres por turno.

De 20.000 a 30.000: Un segundo de 24 a 8, un tercero (otros relevos), un limpiero, un *plansichters*, un sasores, un empaque de harinas y un empaque de salvados. Total, 5 hombres por turno.

De 30.000 a 40.000: Un segundo de 24 a 8, un tercero (otros relevos), un limpiero, un *plansichters*, un sasores, un empaque de harinas y un empaque de salvados. Total, 6 hombres por turno.

De 40 a 80.000: Los cupos de personal de estas capacidades se fijarán, cuando sea preciso, por el Jurado mixto, proporcionalmente a los ya establecidos.

De 80.000 a 100.000: Un segundo, un limpiero, un *plansichters*, un sasores, un canales, dos empacadores de harinas, dos empacadores de salvados, un ayudante de molinos, un ayudante de limpia. Total, 11 hombres por turno.

De 100.000 a 120.000: Un segundo, un limpiero, un *plansichters*, un sasores, tres empacadores de harinas, tres empacadores de salvados, dos ayudantes de molinos en dos turnos y uno en un turno, dos ayudantes de limpia en dos turnos y uno en un turno, un ayudante de *plansichters* y un ayudante de sasores. Total, dos turnos a 16 y uno a 14 hombres.

### Personal de fábrica. Sueldos y obligaciones.

Segundos: Hasta 40.000 kilogramos, 11,50 pesetas; hasta 120.000, 13,50. Responsabilidad sobre engrases, atranque, revisado de harinas y salvados, vigilancia de personal y suplir al maestro en ausencias y enfermedades, según las órdenes recibidas.

Terceros: Hasta 40.000 kilogramos, 10,25 pesetas. Trabajo diurno, engrases, atranques, vigilancia de personal y limpieza del piso.

Limpieros: Hasta 40.000 kilogramos, 10 pesetas; hasta 120.000, 11. Vigilancia, limpieza y engrase de toda la limpia, con las capacidades menores de 40.000 kilogramos. Cada limpiero cribará los desperdicios producidos.

*Plansichters*: Hasta 40.000 kilogramos, 9,75 pesetas; hasta 120.000, 10,25. Vigilancia, limpieza y engrase del piso.



Sasores: Hasta 40.000 kilogramos, 9,50 pesetas; hasta 120.000, 10. Vigilancia, limpieza y engrase del piso.

Canales: Hasta 120.000 kilogramos, 10 pesetas. Vigilancia, limpieza y engrase del piso.

Empacadores de harinas: Hasta 40.000 kilogramos, 9,50 pesetas; hasta 120.000, 10. Empaque, pesado y cosido de los sacos de harinas.

#### Empaque máximo.

Primer grupo: 30 sacos de primeros y segundos, por turno de ocho horas.

Segundo ídem: 58 ídem íd.

Tercer ídem: 80 ídem íd.

Cuarto ídem: 112 ídem íd.

Quinto ídem: No se establece empaque máximo por no haberse establecido cupo de personal.

Sexto ídem: 266 sacos de primeros y segundos, por turno de ocho horas.

Séptimo ídem: 324 ídem íd.

Cuando por cualquier motivo el empaque exceda de los tipos marcados por cada turno, cada saco más será pagado a razón de diez céntimos.

#### Empacadores de salvados.

Empacadores de salvados: Hasta 40.000 kilogramos, 9 pesetas; hasta 120.000, 9,50. Obligaciones: Empaque, pesado o medida y cosido o atado de los sacos. Empaque máximo será: en el primer grupo, hasta 1.000 kilogramos; en el segundo, hasta 2.000; en el tercero, hasta 3.000; en el cuarto, hasta 4.000; en el quinto no se establece empaque máximo por no haberse establecido cupo de personal; en el sexto, hasta 10.000, y en el séptimo, hasta 120.000. Envasado en sacos de distintas clases, según costumbres o necesidades.

Cuando por cualquier motivo el empaque exceda de los tipos marcados para cada turno, cada saco más, sea de cualquier clase, será pagado a razón de siete céntimos. Los empaques podrán ser contados de esta forma, tanto el de harina como el de salvado, siempre que el trabajo se efectúe en un mismo piso o planta.

Ayudantes: Hasta 120.000 kilogramos, 9,25 pesetas. Los de molinos, engrase, vigilancia y limpieza; los de limpia, cribado, limpieza y ayuda cuando lo requiera el limpio; los de *plansichters* y sasores, limpieza y atranques. Los ayudantes de empaque estarán obligados a coser. Para computar el personal de almacenes se tendrá en cuenta la molturación, correspondiendo como mínimo dos hombres por vagón de trigo de capacidad.

#### Sueldos.

Mozos de almacén, 10,50 pesetas.

Carretilleros, 8,25 ídem.

Nunca se computará como obreros, aunque el trabajo sea similar, a los que actúen de encargados. Las variaciones de producción de 10.000 kilogramos supone aumento de personal proporcionalmente. Los molinos tendrán su personal a tono con las fábricas, y nunca podrán ser menos de dos el número de empleados.

#### Horario para el personal de fábrica.

Primer turno: De ocho a dieciséis.

Segundo turno: De dieciséis a veinticuatro.

Tercer turno: De veinticuatro a ocho.

Cuando el trabajo se reduzca a dos turnos se suprimirá el turno tercero, y cuando a uno, quedarán suprimidos el tercero y segundo. Aunque los turnos a suprimir sean los indicados, el personal habrá de acoplarse con arreglo a la base décima.

Los horarios y turnos que no puedan adaptarse a los fijados serán sometidos a la aprobación del Jurado mixto.

#### Horario para el personal de almacenes.

De las ocho a las doce y de las catorce a las dieciocho.

Se suprimirá todo trabajo a destajo en la industria.

Art. 6.º El personal auxiliar afectado por estas bases tendrá todos los deberes y derechos que en ellas se conceden o que las costumbres y necesidades hubieran creado, siempre que éstas sean más favorables.

Las costureras al servicio de la jerga podrán optar, de común acuerdo con el patrono, por trabajar con arreglo a un jornal mínimo de 4,25 pesetas, líquido, o por tarea, a razón de 0,60 pesetas saco, líquido.

#### Sueldos del personal auxiliar.

	Pesetas.
Carpinteros mecánicos .....	12,75
Vigilantes nocturnos.....	9,50
Idem diurnos.....	7
Saqueros .....	9
Idem ayudantes.....	8,50
Mozos salvado.....	8,25
Porteros .....	8,25
Costureras .....	4,25

Art. 7.º Para la ocupación de las plazas vacantes de obreros de cualquier clase dentro de la misma casa, se respetará el derecho de los que ya trabajen en ella, siempre que sean compatibles con las aptitudes del solicitante.

Cuando por necesidad y de forma eventual tenga que ocupar un obrero una plaza de remuneración mayor que la suya habitual, percibirá el jornal correspondiente a la superior durante el tiempo que en ella actúe.

Art. 8.º Cuando un obrero falte al trabajo la jornada entera en ocasión que no pueda ser sustituido y sus servicios se lleven a cabo por los demás compañeros, sin perjuicio para el patrono, su jornal será entregado a aquéllos para depositarlo en un fondo común que habrá de repartirse en la fecha que ellos mismos determinen.

Art. 9.º Llegada la hora del relevo, si no se presentare el obrero entrante y fuere indispensable su trabajo, continuará el saliente en su puesto; pero nunca por más de cuatro horas y dándole la debida compensación en otro día de la se-



mana, de manera que al cabo de ésta no haya trabajado mayor número de horas que las que trabajen los demás obreros, o abonándole, en otro caso, el exceso como extraordinario.

Art. 10. En caso de suspensión temporal justificada, les tocará cesar a los más modernos dentro de cada cuadro de personal de la fábrica y almacenes. Ahora bien: cuando el obrero haya pasado a formar parte del personal de fábrica siendo plaza antigua en el almacén, o viceversa, que pase al almacén desde el molino, y llegado el momento de la suspensión, se le respetará la antigüedad absoluta dentro de la casa.

Los obreros suspendidos tendrán preferencia por el mismo orden de antigüedad para ser reintegrados cuando el patrono vuelva a cubrir las plazas.

Estas suspensiones no podrán tener más motivo que la escasez manifiesta del trabajo, y no podrán ser menores de ocho días consecutivos. Cuando la falta de trabajo venga ocasionada por una avería o falta momentánea de primeras materias no podrán hacerse suspensiones; y únicamente, con arreglo al artículo 8.º de la ley de Jornada máxima legal, si el obrero no presta todas las horas de servicio las podrá compensar a razón de dos diarias, como máximo, hasta saldar la deuda; pero siempre percibirá el salario normalmente el obrero.

Art. 11. Se observará el descanso dominical en todas las fábricas, molinos y almacenes de la jurisdicción.

Art. 12. Todos los obreros tendrán derecho a un permiso anual retribuido, cuyo mínimo será de ocho días, aumentado en un día más por cada cuatro años de servicio en la casa, hasta el tope de quince días, como máximo. Este derecho deberá contarse a partir de la fecha que entró el obrero a prestar servicios en la casa.

El obrero que descanse será sustituido por otro para que no se resienta el servicio ni se recargue el trabajo de los demás; la fijación de las fechas del descanso se hará de común acuerdo entre patronos y obreros respectivos.

El descanso se concederá de una sola vez.

Art. 13. Necesariamente se guardarán al año las dos fiestas siguientes, retribuidas: de las ocho de la mañana del 1 de mayo a las ocho de la mañana del día 2, y desde las ocho de la noche del día 24 de diciembre hasta las ocho de la noche del día 25 del mismo mes.

Art. 14. Los obreros que dejen el trabajo por marcharse a cumplir sus deberes militares tendrán derecho a ocupar sus puestos, siempre que lo soliciten, dentro de los dos meses siguientes al licenciamiento.

De acuerdo con lo dispuesto en el párrafo anterior, los patronos podrán despedir a los sustitutos que hubieren admitido con la condición expresa; teniendo en cuenta que el que esté trabajando se dará por avisado para cesar a los seis días, y el que haga su presentación reanudará a los seis días su trabajo.

Art. 15. Una vez confeccionado el Censo profesional por el Jurado mixto, los patronos vendrán obligados a reclutar el personal entre los inscritos en el mismo, eligiendo entre ellos libremente.

Art. 16. La duración del contrato será de quince días, cuando expresamente no se haya pactado mayor plazo.

El pago será por semanas vencidas y dentro de la jornada.

El patrono avisará el despido con quince días de antelación, menos en los casos que prevé el apartado 6.º del artículo 89 de la ley de Contrato de trabajo.

El patrono dará al obrero dos horas diarias durante dicho período para que busque trabajo; indemnizándole el importe de quince días de jornal, caso de no hacerlo.

Estos derechos se refieren al personal considerado de plantilla por estas bases de trabajo o por las costumbres.

No obstante lo dispuesto anteriormente, podrá el Jurado mixto declarar la improcedencia de un despido si el obrero justifica que la determinación patronal obedeció a coacción, represalias u otras causas de naturaleza dolosa.

Art. 17. Los obreros habrán de despedirse avisando su marcha al patrono con seis días de anticipación; quedando sujetos, caso de no hacerlo, a las sanciones que las leyes vigentes establecen para los casos de incumplimiento de contrato.

Estarán exentos de cumplir lo preceptuado en el párrafo anterior cuando concurren algunas de las causas enumeradas en el apartado 7.º del artículo 89 de la ley de Contrato de trabajo.

Art. 18. Cuando la conducta del obrero dé motivo para ello se podrán aplicar correctivos, que podrán ser de dos clases: amonestaciones y suspensiones de empleo y sueldo por un tiempo limitado; cuando este último castigo se lleve a cabo se supone que cae dentro del alcance de la base 8.ª, si no se cubre la plaza expresamente por otro hombre.

Quedarán suprimidas en absoluto las multas en metálico.

Las posibles reclamaciones sobre correctivo serán substanciadas por el Jurado mixto, con arreglo al procedimiento especial de despidos.

Art. 19. La edad para empezar a trabajar en la profesión de molinero (cualquier categoría) o de mozo de almacén será, como mínimo, de dieciocho años.

Los carretilleros y servicios auxiliares no podrán ser menores de dieciséis años.

Art. 20. Será obligatorio en toda instalación de molinería y almacenes el tener una habitación decorosamente preparada para que sirva de vestuario e instalaciones adecuadas de lavabos e inodoros, como medidas de higiene elemental. Asimismo será obligatorio la existencia del botiquín de urgencia.

Art. 21. Estas bases no podrán de ninguna forma ser pretexto para mermar o suprimir aquellos derechos más favorables para el obrero que se vieran efectuando de común acuerdo o que estuvieran sancionados por las costumbres.

**¡Trabajadores! Leed EL SOCIALISTA**



## MOMENTOS DECISIVOS

Son momentos de franca meditación los que atravesamos, porque con caracteres insospechados llega la hora de fijar posiciones concretas ante los problemas y dejar la fraseología para mejores ocasiones donde pueda suplir la verbosidad oratoria el vacío de instantes de tedio.

Hemos asistido complacidos, por el carácter suave, a la transformación del régimen político español, para después inundar el país de frases más o menos razonadas; sintiéndonos en muchos casos elevados a las regiones de la fantasía, donde a nuestro gusto hemos divagado catalogando a los hombres sin utilidad práctica y dividiendo a la clase trabajadora en dos porciones desiguales, según el gusto del comentarista.

En estas inflamadas arengas no iba condensado el espíritu analítico del contendiente, sino una lección aprendida de antemano que permitía dar categoría de revolucionarios a unos o, contrariamente, despreñar a otros, sin más razón que un anatema previo, lanzado por un conclave de analizadores que, seguramente, llegado el momento decisivo, habrían de rectificar su anterior criterio.

Han llegado los instantes de que la razón se imponga, porque los hechos demostraron hasta la saciedad que las normas fijas fueron fatales para el movimiento social y crearon entre las masas un escepticismo que fué el camino más corto para la implantación de regímenes de fuerza.

No debemos, en estos instantes, bucear en la Historia para descubrir la responsabilidad de los dirigentes al enfocar desde largos lugares la situación mundial; pero conviene sacar las consecuencias que los errores trajeron para rectificar tácticas inoportunas o actuaciones equivocadas.

Fué un bien para el Socialismo el deslinde de campos durante el período guerrero, a fin de situar en su lugar correspondiente al pacifismo socialista y al nacionalismo; pero después, cuando se espera que los Partidos Socialistas respondan al llamamiento de los proletarios rusos, se mide de la misma forma a todos los núcleos del mundo, aun a los neutrales, y se fomenta la división como un medio eficaz para el establecimiento del período revolucionario mundial.

¿Qué consecuencias trajo la división? El mundo capitalista pudo respirar, y ante la escisión de la clase trabajadora se fortaleció a fin de dar la batalla con más probabilidades de éxito. Porque era evidente que la democracia burguesa había concedido todo lo que podía dar, y visto el hecho convulsivo de la postguerra rápidamente meditó su plan, acuciando los sentimientos nacionalistas de la clase media y sirviéndose de ésta para cercenar de un golpe todas las conquistas sociales que había hecho en algunos países un proletariado revolucionario.

Si el camino marcado por el hecho ruso contó, desde luego, con la adhesión de la masa obrera, ¿por qué no actuar dentro de los partidos con una labor de proselitismo a fin de desplazar a los hombres que ciertamente tenían una concepción reformista del rumbo del Socialismo? Creemos

que a estas horas el bloque sería tan compacto que difícilmente el capitalismo universal saldría del atolladero y las revoluciones burguesas tendrían ya planteado el problema en toda su intensidad por un proletariado que iba a la conquista del Poder político.

Normas fijas no pueden ni deben tenerse en las luchas actuales y futuras, porque la medida no es exacta, y bien sucede un hecho aislado que es un punto de arranque de una revolución, o por adaptarse a la fijación de un plan se malogre la misma.

Los hechos tienen carácter de demostración, porque dos veces tuvo el proletariado alemán en sus manos el establecimiento de República Socialista. Primero, al regresar de las trincheras; después, en el año 1923. ¿Por qué no se hizo? Por las normas fijas establecidas. Pues si en este último caso se da la circunstancia de no tener órdenes concretas del Comité central, sin la flexibilidad necesaria para actuar, es fácil que la masa obrera se hubiera identificado a fin de hacer su revolución.

¿Es necesaria la fusión espiritual de todos los que acepten la conquista del Poder político para el establecimiento de un régimen socialista? Tan necesaria es, que continuar alimentando odios contra los hombres conduce, inevitablemente, a crear ese escepticismo de que antes hablábamos y facilitar el camino a la reacción.

La revolución proletaria necesita preparadores oportunistas que se percaten del momento decisivo, porque la vacilación supone, a veces inconscientemente, complicidad con el adversario, malogrando aquel instante en el cual pudo producirse el asalto al Poder por las masas organizadas en partido de clase. Ejemplo vital es el proletariado germano, cuando la ocupación de Rhur por los aliados y el pánico de la burguesía al organizar la resistencia pasiva. ¿Quiénes fueron los culpables de no provocar el hecho revolucionario? Aquellos que seguían al pie de la letra las órdenes de la Internacional, que caían en una vacilación torpe; de la misma manera que los socialdemócratas, que aún a la hora presente continúan divagando alrededor de textos doctrinales.

No creo en la maldad de nadie; pero advierto la equivocación de muchos que pretenden nada menos que conquistar el triunfo decisivo después de haber empleado el vocabulario en injuriar a los demás. Como si la revolución se hiciera llamando traidores a todos y dejando para mucho más tarde la exposición de tácticas ajustadas a la realidad; porque es necesario que se sepa que hace una labor más positiva cualquier elemento que razone su posición ideológica con realidades que aquel que se pasa la vida hablando de todo lo que escucha, sin saber dónde está la fuente de información de los hechos.

Es cosa de oportunidad política acoplarse a las evoluciones del país para ver el momento en el cual se pueda intentar el golpe decisivo. Lanzar consignas a volco, es labor contrarrevolucionaria.



porque produce el desaliento en las masas, pre-disponiendo para el fascismo a aquellos elementos contagiados de nacionalismo que proclaman a voces el advenimiento del dictador de turno.

Conviene ir preparando nuestros efectivos para cosas serias, que, avicinándose en el mundo, no sería una excepción este país. Pues en los Sindicatos propagar el apoliticismo es dar patente de corso a la reacción. La lucha futura exige que los organismos sindicales, identificados con las Centrales sindical y política, contribuyan con sus fuerzas numéricas y económicas a la preparación de esta lucha contra la reacción, porque esta fuerza positiva, desplazando pomposos y nobles Comités, a veces desplazados de la realidad, es la única que podría ser la salvaguardia del proletariado ante el avance de la reacción.

«No hipotecar los pensamientos!», decía un camarada nuestro recientemente. Y es una realidad tangible, porque la lucha hoy tiene un aspecto; ¿podrá tener el mismo mañana? En la trayectoria trazada por la evolución del mundo se señalan claramente los instantes que no pueden ser desaprovechados por los que tienen la responsabilidad de los cargos directivos, pudiendo catalogar las vacilaciones como verdaderos atentados a la revolución proletaria.

Somos los más y los mejores. ¿Que no alcanzaron nuestros efectivos esa capacitación soñada? Naturalmente que la burguesía se preocupará de que nunca llegue ese momento. Por eso al escuchar el último discurso de Caballero coincidía la totalidad del proletariado con sus afirmaciones, desplazando aquellas vacilaciones que aplazaban el triunfo para larga época.

A observar los hechos y a actuar serenamente, pero de común acuerdo, los organismos sindicales y políticos; porque no es hora de buscar textos, sino de ver realidades, ya que las necesidades de actuaciones decisivas son seguidas de desplazamientos rápidos de los que no quisieron o no supieron ver la ruta que llevaba el mundo.

## De número a número

«Las cosas se toman como de quien vienen!», decía un obeso patrono aludiendo a esta sección. Y coincidíamos en la apreciación, porque sus juicios, queriendo agradar a todos, muchas veces los tomábamos a broma diciendo: ¿De quién es esa observación? Y al saber el nombre de quien la formulaba también decíamos: ¡Las cosas se toman como de quien vienen!, porque estábamos al tanto de sus maniobras.

\*\*\*

Al leer un comentario nuestro sobre cierto abogado, el mismo autor de lo anterior exclamaba: «¡Qué valor, meterse con él, que se hartó de servirles!» Y en su cerrada imaginación no comprendía que le colocaba en mal lugar, porque servir a los obreros en el Jurado mixto y después estar a

sueldo de la Patronal es una veleidad imperdonable que cada cual juzga como le parece.

\*\*\*

Hemos visto con cierto asombro que los representantes patronales no son profesionales de la industria, porque cuando se van a discutir problemas de la misma siempre están los abogados en primera fila; dándose el primer caso en la vida de un país de que las ponencias de transformación de la industria las firmen dos letrados, porque panaderos no existen en el Sindicato patronal.

\*\*\*

La cosa más pintoresca es un hombre venido de la aldea a hacerse rico en Madrid, lograr su deseo, ser elevado a la categoría de directivo de la Patronal, sentirse eminencia al hablar porque niega lo antes dicho, vestir elegante, pronunciar fuerte las palabras, recalando cuando las equivocaciones se suceden, y adquirir posturas estudiadas entre las gentes que escuchan, consiguiendo que los demás patronos le hagan caso.

Estos personajes son aquellos que Ortega y Gasset «el sabio» llamó cerebros aldeanos, frase con la cual coincidimos nosotros.

\*\*\*

La llegada a la Directiva patronal de «nuevos valores» le da un carácter de seriedad que antes no tenía, porque estos renovadores interpretan su misión de tal forma, guiados por «un caballero gallego», que constantemente cambian de parecer, cosa lógica entre aquellos que coincidimos en llamarlos «cerebros aldeanos».

¡Puerta Bonita! ¡Interior feo! ¿Quién es el director de escena? Un acreditado «cabaleiro» que, ante la multiplicidad de aplicaciones que tiene, nunca está seguro de la frase que refleja la verdad de su pensamiento y se pregunta constantemente: ¿Quién soy yo? Pregúnteselo a Ortega y Gasset «el sabio».

\*\*\*

¿Nos olvidábamos del gordo? No; porque sabemos que está en buenas relaciones con todos los «cerebros aldeanos», que ahora son «agentes» en la Patronal, aunque tampoco ignoramos que sabe guardar las formas. ¿Verdad, juzgador nuestro?

\*\*\*

A fin de que en todo momento puedan acreditar que son profesionales de la industria los abogados que sirven al Sindicato patronal (ya que su Directiva no puede demostrarlo), tenemos referencias por uno de esos muchos «diablillos» que andan por el mundo de que próximamente solicitarán la categoría máxima en la profesión, previa demostración de su competencia, tres ilustres letrados del Colegio de Madrid. Suponemos que cocerán pan varios días en Puerta Bonita para enseñar al dueño.

\*\*\*



*Todo es cuestión de suerte en esta vida, sobre todo para los forasteros en Madrid. Llegar de una aldea cualquiera y de repente decirle: «¡Eres un industrial!», es una satisfacción para el que lo logra; pero es una desdicha para el país y para la profesión, porque el día que se encuentre ante un problema serio referente a la industria tiene que exclamar: «¡Que lo resuelvan los abogados, que para eso cobran!»*

\* \* \*

*Una vez, cierto fabricante de pan, desaparecido de la industria, afirmaba que había gobernado en Carabanchel. Si ese hombre hoy actuara es fácil que al ver el empaque de alguno exclamase: «¿Veis cómo estaba en lo cierto? Ese es el nuevo gobernador de la provincia carabanchelera!»*

\* \* \*

*Dicen que cuando la Directiva actual de la Patronal tomó posesión de los cargos y se le dijo que tenía que acudir a la Comisión nombrada para la transformación de la industria, alguno de sus componentes exclamó: «¡Qué sabemos nosotros de eso!» Y ante la objeción puesta de que se trataba del pan, hubo de decir el mismo elemento: «¡De eso sólo sabemos comerlo, y no siempre!»*

\* \* \*

*Un dirigente patronal muy estirado, por cierto, que formó parte del coro de Baltasar en épocas de Anido, cuando ve un panadero formado en aquella época exclama: «¡Para qué me mandan a mí estos panaderos de la dictadura!» Y el curioso espectador sonríe al ver la incompreensión de este cerebro aldeano. ¿No le sirven? ¿Para qué los formaron? Porque es evidente que él también se formó en aquella época, y fué gente, puesto que lo que se precisaban eran sólo temperamentos de aldea dispuestos a enriquecerse sumiendo en la miseria a los trabajadores.*

\* \* \*

*Es conveniente, después de comentar el párrafo anterior, la cantidad de desenvoltura que se necesita para poner escrúpulos a unos obreros que les llenaron los bolsillos de dinero. ¡Mediten los trabajadores cómo son tratados por aquellos que sirvieron en un momento de ofuscación! ¿Es extraño en nuestra clase patronal? Dicen los antiguos que siempre fueron iguales; pero ahora, con esa elegancia que les caracteriza y ese acoplamiento a las buenas formas, suponemos que son peores, porque son menos inteligentes, máxime si son cerebros aldeanos con vestiduras de lechuguino.*

XENUFONTE

## REALIZACION DEL SOCIALISMO

Desplazarse a luengas tierras en busca de novedades, viajar en Comisión de estudios, llevar un formulario, contestar por medio de traductores a una serie de interrogaciones, y después de la oficiosidad del viaje regresar a su país para confesar a los que, asombrados, escuchan que vieron tan grandes cosas que es imposible explicarlas por medio del pensamiento, ya que su grandiosidad es tal que no se encuentran palabras encomiásticas en el idioma.

Esta es la tragedia de las Comisiones oficiales que van a ver la generalidad de una transformación de un sistema político o la nueva estructuración económica de un pueblo, regresando con la cabeza llena de excelencias que sólo contribuyen a fomentar el error, no a estudiar los medios de no incurrir en defectos.

«Una delegación de base que visite Rusia para estudiar el plan quinquenal.» Ese es el espíritu de una propuesta que, discutida ampliamente, no arroja luz suficiente entre la masa, porque la ortodoxia de sus defensores contribuye directamente a la negativa general.

¿Es un perjuicio visitar Rusia? Nadie puede afirmar tal teoría; pero no sirve extender la verborrea para desarticular aquello que bien orientado puede dar excelentes frutos a la organización obrera, porque no interesa a nuestros postulados presenciar los grandes aparatos burocráticos o militares, ver construcciones magníficas, sino que se necesita una breve preparación donde cada componente estudie un problema concreto y de su

agrado, y más tarde escrute la vida del país visitado, sacando no una impresión justa, sino aproximada, del problema objeto de estudio.

Se sacaba a la palestra el plan quinquenal, problema que por su complejidad está supeditado a un análisis sincero y profundo. No podía ser, en ningún modo, bandera de captación, porque precisaba una predisposición de los elementos visitantes a estudiar largamente el problema económico ruso, partiendo desde la época anterior al desarrollo de la revolución proletaria; ver los pasos que siguió dicha economía hasta el acuerdo del primer plan quinquenal; estar largo tiempo examinando el desenvolvimiento de las industrias, y después sacar las consecuencias para el futuro.

Esto no se improvisa; se necesita preparar esos principios fundamentales; porque si bien el plan quinquenal sirve para crear una industria que no tenían, esforzar la capacidad de producción con una férrea disciplina a fin de dotar maquinaria en unos casos, en otros preparando el magno plan de electrificación, datos tomados de elementos comunistas rusos dan como cierto que se sacrificó, sobre todo en los primeros años, la cantidad a la calidad, con resultados desastrosos para la economía rusa.

Conviene resaltar el hecho de que se hizo un esfuerzo enorme, que el proletariado universal tiene que ver con simpatía, sacando enseñanzas; pero no conviene que se pinte excelencias a todo, porque es una labor criminosa que desorienta a la masa general, pues ver maravillas donde existen



defectos contribuye a fomentar un escepticismo entre la gente que después se trueca en desilusión al ver la realidad de los hechos.

¿Ha triunfado el plan quinquenal? Unos líderes dicen que rotundamente; otros, entre ellos Trotski, afirman que es un fracaso; pero nosotros, situándonos en el terreno más propicio a las ilusiones, decimos con los primeros: ¡El plan quinquenal ha triunfado rotundamente, pues hizo en menos tiempo del señalado más cantidad de producción que la que se calculó! Pero cuando se demuestra que una cantidad enorme de producción salió de las fábricas y se afirma que sobró bastante de lo necesario, nosotros pensamos inmediatamente en la crisis que se producirá inmediatamente de terminado el segundo plan quinquenal.

Esta crisis, que analizaremos brevemente para no arrojar agua fría sobre las ilusiones, tendrá anteriormente otras dificultades graves, porque es evidente que a la formación del primer plan quinquenal los iniciadores trazaban el capital base de sustentación, puesto que inmediatamente de pensado no cabe suponer que las materias primas en su totalidad fueran elaboradas en terreno nacional, y el dinero sujeto a las fluctuaciones del mercado tendría grandes quebrantos que difícilmente se podrían reponer, puesto que es ilusión demagógica pensar que se construyó totalmente el Socialismo en Rusia, cosa imposible aunque lo aseguren los teóricos enormes de la Tercera Internacional.

Afirmamos rotundamente una realidad: ¡en Rusia se creó una industria que no tenía! Pero de eso a afirmar como un éxito importante que el porvenir no depara, y quizá en breves años una situación industrial difícil, es soñar cosas imposibles, porque para el triunfo definitivo del Socialismo era necesario que se formaran los Estados Unidos de Europa, pero con el Poder tomado por la clase trabajadora.

Entonces se marcharía sobre un camino de rosas, porque se establecería el intercambio de productos que normalizaría absolutamente la economía europea, con la abolición del factor moneda, que, aunque se hable de Rusia, hoy es la base de sustentación de todos los planes de construcción en los países.

¿Se construyó maquinaria, se transformaron primeras materias sólo para Rusia, o se realizaron operaciones comerciales con el resto de los países? Esta pregunta refleja en su segunda parte, que quizá sea afirmativa por la prisa en concertar tratados comerciales, que se buscó el medio de dar un valor a las divisas rusas; es decir, que se reconoció el dinero como elemento de compra y venta, cosa que, aunque comprendemos la realidad de los hechos, considerando que no tenían otro camino, es lo más opuesto al Socialismo, acentuando nuestra posición de que no debían nunca haber afirmado que edificaron totalmente el edificio socialista, sino que realizaban todavía esfuerzos para ello, única forma de estimular al proletariado universal a la lucha por la conquista del poder político, aprovechando los momentos que se les presentaran.

Pero si no se estableció el verdadero intercambio de productos entre el obrero de la ciudad y el campesino, ¿cómo afirmar que se realizó total-

mente el Socialismo? Porque esta base, hecha sin coacción de ninguna clase, da la impresión clara del comienzo de la nueva era; pero, según datos de militantes activos, se conserva el factor dinero para adquirir los elementos de trabajo.

La masa rural se resiste a entregar el sobrante de la producción, y se recurre a la fuerza; es decir, que el Estado acude a las medidas de excepción para normalizar la economía del país, razón que abona al afirmar que no existiendo todavía en el proletariado agrícola la conciencia de clase, el Socialismo todavía tiene un punto que consolidar, y es la identificación del campesino con la nueva política soviética.

Quizá la causa de esa discrepancia entre los obreros del campo y de la ciudad sea la existencia del factor dinero, porque no cabe duda que una economía transitoria tiene que ser enfocada por la valorización de la moneda, y sin tener ésta la suficiente firmeza no puede desarrollarse el cálculo comercial; demostración de que no pudo realizarse el Socialismo, puesto que se aceptó la realidad de la situación, dando un valor positivo al rublo para servir de agente de enlace entre las mercancías de uno y otro país.

Se vivió al día, acudiendo al socorrido recurso de las planchas de imprimir papel; es decir, que se entró en el camino de los países de economía en quiebra. A los primeros éxitos entró el vértigo de lanzar papel moneda, creando un aumento de salarios y una carestía en el mercado que fué la base de ir aceptando la realidad, restableciendo los mercados anteriores, que, ciertamente, no es una forma socialista, aunque pretendan demostrar lo contrario.

La realidad del plan quinquenal y su éxito fulminante creemos que desembocarán en un grave problema que se presenta en el mundo, y ante el cual se consideran impotentes los Gobiernos: el problema del paro. ¿Se salvará Rusia de esta realidad? Creemos que no; porque afirmando nosotros que en la actualidad no existen obreros parados, ¿podemos afirmar esto indefinidamente? No; porque en un Estado en construcción todos los elementos actúan para encauzarlo; estructurando con arreglo a normas fijadas, se hace una industria, se colectiviza la agricultura, terminan los plazos marcados en los cálculos de los economistas. Y nosotros preguntamos: ¿Y después? ¿Podrá seguir empleando los mismos obreros en las fábricas? En caso contrario, ¿mantendrá el Estado al personal sobrante? ¿Será empleado en la agricultura? ¿Trabajarán los campesinos para que el obrero industrial pueda subsistir? Estos problemas son de interés sumo para los proletarios, a fin de que estudiándolos con serenidad pongan su voluntad, por lo menos, en ayudar a que la revolución mundial sea un hecho.

La interrogante ¿después? es interesante, porque después de terminar el proceso de estructuración del país con los ritmos acelerados el esfuerzo del obrero industrial tiene que ser menor, a no ser que pretendan provocar la competencia en el mercado con precios bajos, de la misma forma que responderán los Estados fascistas con el trabajo obligatorio, sin contar con la ya famosa



guerra comercial o con el boicót capitalista a las mercancías soviéticas.

Si el plan quinquenal no tuviese plazos breves, sino que se hubiese concebido a largo plazo, seguramente la producción, mejorándose, retrasara la crisis industrial, el cierre de fábricas y el paro forzoso, puesto que después de unos años el estado político del mundo cambiaría de tal forma que en algunos países se acercaría al Socialismo, facilitando el desenvolvimiento de la economía soviética y retrasando algún tiempo el fantasma de la crisis y el paro forzoso; pero sin hacerle desaparecer, porque para ello se necesita la revolución proletaria, única manera de realizar el Socialismo integral.

Lo real lo afirmamos sin reservas mentales. Si el éxito del plan quinquenal es la transformación de un país de técnica atrasada en otro de técnica moderna, es indudable que se realiza con éxito; pero de eso a afirmar la consecución del Socialismo existe una distancia. Porque noblemente creemos, sin temor a rectificar si los hechos demostraran lo contrario, que sólo se comenzó a andar el camino, faltando bastante para llegar al final, logrado cuando todos los trabajadores hagan su revolución.

Se afirma la destrucción del capitalismo en el país; pero se admite, claro está que por las circunstancias, el capitalismo universal para establecer el comercio exterior. ¿No llegará un día en el cual el obrero ruso sufrirá las consecuencias de la lucha comercial? ¿No está reciente la perturbación ocasionada a la industria rusa por la actitud del capitalismo inglés ante el proceso de los ingenieros acusados de sabotaje? Pues si fuera firme la tesis de la realización del Socialismo en Ru-

sia no se hubieran entablado negociaciones enormemente enfocadas para restablecer el equilibrio comercial entre los dos países, aun a costa de algunas concesiones por parte del Gobierno de los soviets.

Los hechos van acercando a la realidad a los que miramos la revolución rusa con tal simpatía, que manifestamos nuestras dudas al afirmar bellezas totales. Conviene ir diciendo al proletariado de cada país los esfuerzos anteriores y presentes de nuestros hermanos, señalar las dificultades que tienen para realizar el Socialismo, a fin de que, compenetrados con la obra, vayamos facilitando el paso hacia la consecución de los postulados de la revolución proletaria.

Creo sinceramente que prestamos un servicio a la causa común señalando lo que se nos ocurre como defectos. ¿Que estamos equivocados? Pues alegremente confesaremos que nos satisface, para buscar nuevos elementos de juicio que sirvan para aclaraciones o rectificaciones; y si del examen leal, sincero y doctrinal sale una demostración plena de que todo era una equivocación nuestra y que el Socialismo se practica fielmente en Rusia, no buscaremos en la injuria aquello que la razón niega, porque estimamos que es necesario realizar una obra analítica en todos los países a fin de demostrar a los trabajadores los sacrificios que es necesario realizar para llegar al régimen socialista.

Repetir constantemente bellezas, haciendo concebir que con la toma del Poder político está todo realizado, es preparar la contrarrevolución, y más en este país, donde se acostumbró a que se dieran las cosas hechas.

Cándido PEDROSA

## ANTE LA OLA FASCISTA

El asalto al poder llevado a cabo por Hitler al frente de sus mesnadas, los crímenes cometidos y los procedimientos puestos en práctica para anular a los hombres y organizaciones que pudieran ser un freno para su intento de salvaguardar los grandes intereses del capitalismo, han levantado la conciencia de la clase trabajadora organizada en el mundo entero, y debe ser toque de meditación de los organismos nacionales e internacionales, tanto sindicales como políticos.

Nos hablamos acostumbrado un poco a considerar como un hecho fatal el fascismo italiano, y no habíamos parado mayor atención en sus hijuelas las dictaduras implantadas en Europa y América, si bien en apariencia menos crueles, sí tan intensas en sus orígenes y sus fines. Ha sido preciso el hecho alemán para que por la organización obrera sea colocado en primer plano este problema.

No son otra cosa estos movimientos que el frente que forma el capitalismo ante el avance colectivista de las masas proletarias.

Un día, cuando con clara visión de la existencia de las clases y convencidos de que sólo la unión del proletariado podía conducir a la abolición de éstas, se intenta la I Internacional, y sus hombres, un poco bizantinamente, se dividen al teorizar sobre la estructura que habían de dar al mundo

que aún no habían empezado a conquistar, al capitalismo le basta con alentar las divisiones. Después, ante el ansia de libertad de los pueblos y su firme decisión de conquistarla, van cediendo unas libertades políticas e instaurando una democracia que sigue afirmando y salvaguardando su poderío económico.

Hoy las masas proletarias van comprendiendo que les valen muy poco esas libertades cuando no se dispone de la necesaria libertad económica, y ante su decisión de conquistarla surge la dictadura capitalista en sus diversas formas.

Frente a esto sobran las habilidades de una Internacional queriendo por medios tortuosos ganarse la hegemonía de la clase trabajadora, y es un engaño que se pretende inferirle con cierto frente antifascista en el que en amalgama figuran hombres que, con sentido de la lucha de clases, luchan en el terreno político al lado del proletariado, y otros elementos de clara significación reaccionaria dentro del campo político burgués.

No podemos concebir en España que en Asociaciones de amigos de Rusia, ni en frente antifascista, figuren juntos elementos socialistas y comunistas al lado de Martínez Barrios, Salazar Alonso, Clara Campoamor y tantos otros.

La consigna de Marx al afirmar que la redención



de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos es la única bandera que, esgrimida fuertemente por el proletariado mundial, le pondrá en condiciones de arrollar la ola fascista, so pena de verse arrollado por ésta; pues abatidos hoy dos fuertes baluartes del proletariado, amenaza con arrollar al resto y sumirle en la esclavitud más abyecta.

Las Internacionales proletarias han de reflexionar si ante este peligro han de dedicar la mayor parte de su actuación a luchas por el predominio de una tendencia o de una táctica en el seno de cada una de ellas o de ambas entre sí.

No puede la Internacional comunista seguir alentando la división del proletariado, mientras el Gobierno de los Soviets concierta pactos comerciales y políticos con los Gobiernos de Estados capitalistas.

No puede la Internacional socialista limitarse al grito de angustia lanzado por Vandervelde en su discurso de apertura del Congreso Socialista Francés. El peligro fascista amenaza directamente al proletariado de ambas Internacionales, y el dolor de Alemania, donde las dos Internacionales, de acuerdo, hubieran podido producir la revolución proletaria hace unos años, es lo suficientemente fuerte para que, sirviéndonos de lección, nos indique el camino para el porvenir.

No afirmaremos que las tácticas y tendencias sean cosas que se inventan para obtener unos hombres su predominio en la organización; pero sí afirmamos que Maquiavelo, al servicio del capitalismo, no habría inventado cosa más eficaz para defender los privilegios capitalistas que fundamentar la división del proletariado.

Sería pueril pensar que pueda ser un hecho la unión del proletariado en un solo organismo nacional e internacional, mientras espiritualmente no se haga esa unión entre los militantes; mas para ello es indispensable un respeto mutuo, un contacto, unos puntos de coincidencia en la lucha. No debe ser un trabajador enemigo de otro en ningún momento, pero menos cuando ambos tenemos un enemigo común: el capitalismo.

No debemos aferrarnos cada cual a su orientación, ya que nadie puede afirmar que su verdad es la única.

Ni revolución tumultuosa a todo trapo, porque es suicida, ni un culto excesivo a la democracia capitalista, soñando en que ella nos ha de conducir a la transformación del régimen social, hundiendo el régimen capitalista.

No vemos tan claro como un destacado militante compatriota nuestro que Marx entendía por dictadura del proletariado un Gobierno de la clase obrera obtenido en lucha democrática, que seguramente no tendría más remedio que tomar medidas enérgicas, pero era si las circunstancias lo provocaban.

Tenemos la seguridad, en cambio, de que el capitalismo no se dejará arrebatar el Poder bonitamente, y que por unos u otros medios cerrará el paso al Socialismo, el que no tendrá más remedio que tomarlo por la fuerza. Fué en Bélgica, hace unos años, donde, ante un Gobierno socialista formado democráticamente, cerró el capitalismo, y

maneja la Banca, arrastró la moneda de aquel país para crear una depresión económica que hiciera imposible (como lo consiguió) la vida de aquel Gobierno. Después, en Francia, se repitió el hecho ante el Gobierno de Herriot, cuando se dispuso a gobernar con el programa elaborado de acuerdo con los socialistas. Inglaterra no ha resistido la misma táctica y el Gobierno laborista sufrió la crisis no sólo del Gobierno, sino de su propio partido.

Otro fué el procedimiento en Italia y Alemania. Y aun cuando no dejemos de reflexionar y nos aterra (aunque no tanto como al camarada aludido) lo que sería una dictadura proletaria en España, tenemos muy presentes los sufrimientos de los militantes alemanes e italianos, y ante el peligro de una dictadura capitalista no vacilamos. Tenemos espíritu de sacrificio para perder la vida en la conquista del Poder para el proletariado; pero no para morir o llorar resignados ante las hordas que, instrumentos del capitalismo, tuvieran la audacia que a nosotros nos faltara.

R. HENCHE

## Bases de trabajo para repartidores de pan a domicilio

Artículo 1.º Todo repartidor de pan a domicilio viene obligado a inscribirse en el Censo profesional del Jurado mixto, que, en su día, le proveerá de un carnet de identidad que acredite su condición de profesional.

La edad mínima para la inclusión en el referido Censo es la de quince años. Se respetará, no obstante, el derecho de los obreros mayores de esta edad que en la actualidad se hallen trabajando.

Art. 2.º La jornada de trabajo para todo el personal de reparto a domicilio será la legal de ocho horas.

Los patronos quedan facultados para fijar hora a sus obreros para presentarse en el despacho antes de la de empezar el reparto para hacerse cargo del género y preparar el servicio, computándose este tiempo dentro de la jornada.

Art. 3.º Los repartidores de pan a domicilio deberán ir por pan a las tahonas siempre que este colaboración sea necesaria, a condición de que este trabajo no sea habitual y de que la cantidad a transportar no rebase los veinte kilos o manos.

Art. 4.º Los obreros repartidores de pan a domicilio podrán trabajar de internos o externos.

Todo patrono que quiera tener repartidores en régimen de internado deberá ponerlo en conocimiento del Jurado mixto, para que éste lo anote en el registro especial de internos que deberá llevarse en estas oficinas, una vez cumplidos los requisitos del capítulo tercero del reglamento de la ley de Jornada mercantil; los que en la actualidad tengan establecido el internado deberán acreditar lo expuesto anteriormente en el plazo de tres meses. Con tales requisitos el patrono podrá tener inter-



nos, ajustándose, además, a las siguientes normas:

1.<sup>a</sup> El contrato de trabajo del obrero interno durará un mes, pudiendo ser rescindido pasado este plazo a instancia del patrono o del obrero, que habrán de avisar de su decisión a la otra parte con un mes de antelación.

2.<sup>a</sup> El obrero queda en libertad de pasar a ser externo en cualquier momento, avisando al patrono con diez días de antelación, y pasando a percibir el jornal del grupo que le corresponda. El ejercicio de este derecho no será nunca motivo para que el patrono rescinda el contrato de trabajo que tuviere establecido con el obrero, considerándose injusto todo despido que se compruebe ha sido causado por este motivo.

3.<sup>a</sup> Además de las condiciones exigidas en el capítulo tercero del reglamento de 16 de octubre de 1918, vienen obligados a exigir el certificado sanitario al obrero interno, negando «ipso facto» la autorización a quien no lo presente.

4.<sup>a</sup> No pueden estar sujetos al régimen de internado, ni aun por propia voluntad, salvo en casos especiales de parentesco, etc., cuya pertinencia apreciará en cada caso el Jurado mixto, los repartidores que sean mayores de dieciséis años.

5.<sup>a</sup> Tampoco podrán, salvo casos especiales, tener en ningún despacho de pan más de un obrero interno; esto no es óbice para que en los despachos que tengan mucha venta existan dos o más.

6.<sup>a</sup> Para evitar que los obreros internos trabajen a toda hora, sin guardar los descansos nocturnos y de comida, se reglamentarán éstos. En la imposibilidad de vigilar el estricto cumplimiento de lo anterior, cualquier obrero interno viene obligado a denunciar el hecho al Jurado mixto, para, una vez que se compruebe esta infracción, sancionarla; en su consecuencia, existirá en cada casa un cuadro que regule las horas de trabajo y descanso del personal.

7.<sup>a</sup> El Jurado mixto llevará un registro especial de internos.

Art. 5.<sup>o</sup> Para el personal de reparto a domicilio regirá el siguiente cuadro de tareas y salarios:

	Pesetas.
Hasta 100 panes.....	4,25
Idem 150 ídem.....	5,25
Idem 200 ídem.....	6,50
Idem 250 ídem.....	7,50

Siendo 250 kilos el máximo de reparto que pueda realizar un obrero.

**Si el Socialismo no ha de realizarse sino cuando todos, sin excepción, hayan alcanzado el suficiente desarrollo, seguramente no veremos el Socialismo antes de quinientos años. El Partido Socialista es la vanguardia de la clase obrera, y no debe dejarse detener por la inferioridad del nivel de las masas, sino que debe arrastrar tras de sí a las masas, sirviéndose de los soviets como instrumentos de su iniciativa revolucionaria... (Lenin, Congreso campesino, 18 de noviembre de 1917.)**

Art. 6.<sup>o</sup> Las presentes bases de trabajo tendrán una vigencia de un año, a partir del 15 de diciembre del año actual, y serán de obligatorio cumplimiento en Madrid y pueblos limítrofes que se mencionan en el artículo 28 de las actualmente vigentes para la capital.

Art. 7.<sup>o</sup> Todo obrero repartidor percibirá un kilo de pan candeal diario, además de su jornal.

Madrid, 11 de noviembre de 1932. — V.<sup>o</sup> B.<sup>o</sup>: El presidente. — El oficial habilitado.

Empezará a regir en 1 de julio de 1933 y durará un año.

## El acero alemán en poder del enemigo

Lo más condenable en la exportación del acero alemán fué el hecho de que la misma no permanecía limitada a los países neutrales. No existía control alguno que determinase si el hierro alemán pasaba, a través de los países neutrales, a las potencias enemigas, y allí donde se estableció algo semejante a un tal control resultó por completo ineficaz.

Recordemos ahora la situación de Francia e Italia por entonces. El avance alemán había despojado a Francia de sus yacimientos minerales y fundiciones más importantes. Italia era, de siempre, una nación importadora de hierro. Gran parte del hierro y del acero que estas dos potencias necesitaban para la guerra tenían que importarlo de América, en una época en que los submarinos alemanes perturbaban ya gravemente la seguridad de las vías marítimas. En consecuencia, hubieron de tomar el acero y el hierro en donde buenamente podían.

El hecho es que el hierro y el acero alemanes entraron, durante la guerra, en los países enemigos, favoreciendo su ofensiva contra Alemania. Para el caso es igual que este hierro llegase a Francia en forma de hierro viejo, para ser fundido de nuevo en las fábricas francesas y segar luego, convertido en granadas, las filas alemanas, o que fuese empleado en otra forma distinta, por ejemplo, para la construcción de abrigos en las trincheras o de caminos de hierro. Pues el hierro empleado como arma protectora o para un uso tan sólo indirectamente enlazado con la guerra dejaba libre, en los países enemigos que sufrían escasez de hierro, el resto de la producción nacional, haciéndoles así posible fabricar más armas contra Alemania. Es inútil, por lo tanto, que la metalurgia alemana se defiende negando haber exportado hierro alemán a los países enemigos para la fabricación directa de armas; siempre será culpable de haber contribuido con su política de exportación a favorecer la producción de armamentos en tales países.

Naturalmente, no hemos de representarnos la cuestión imaginando que las fábricas o las autoridades alemanas hubiesen organizado el envío directo de material a Francia o Italia. Un caso muy discutido recientemente en la prensa francesa nos muestra una de las formas más características de tales especulaciones, realizadas sin una voluntad



expresada por parte de los vendedores, pero favorecidas por su ansia criminal de ganancia. En el caso a que nos referimos, dos casas importadoras de hierro, francesas, afirmaron, sin hallar contradicción, haber introducido en Francia, y desde Suiza, durante la guerra 60.000 toneladas de acero alemán. En esta misma información periodística se comunicaba que, en el transcurso de la guerra, se habían creado en Suiza talleres especiales destinados únicamente a borrar de los aceros alemanes destinados a Francia las marcas de fábrica de las Empresas alemanas.

Si este testimonio pareciera dudoso, por ser de origen francés y porque pudiera pensarse que las casas francesas de las que provienen exageran, a impulso de su patriotismo, los merecimientos contraídos durante la guerra, podemos aún decir que también la opinión pública suiza hubo de ocuparse, en la época de la guerra, de la exportación a Francia del hierro importado de Alemania. En el otoño de 1917 la industria textil y de la maquinaria dirigieron al Gobierno una exposición, sobre la cual escribió la *Zuricher Post*:

«La guerra económica entre los dos grupos de potencias se aproxima claramente a punto culminante. El abastecimiento económico de nuestra nación corre peligro de ser aplastado entre dos piedras de molino.

El «trust» de importación parece haber sido movido por los aliados a no enviar ya a Alemania más mercancía, o sólo muy poca, a cambio de la importada. La exposición elevada al Gobierno por las industrias textil y la maquinaria señala haberse exportado desde Suiza, a Francia e Italia, grandes cantidades de hierro alemán. Dos representantes del Gobierno saldrán próximamente para París, con objeto de conseguir el envío de mercancía a cambio de la exportada.»

De esta noticia se deduce claramente que Suiza no encontraba dificultad alguna para importar de Alemania hierro, que luego exportaba a otros países, mientras los Estados de la Entente, más avisados, oponían grandes dificultades para suministrarles a cambio otras mercancías.

Ante este testimonio, procedente de los años mismos de la guerra, no podrá ya aducir la metalurgia alemana excusa ninguna contra el hecho de haber favorecido con su política de exportación, falta de todo escrúpulo, los armamentos del enemigo.

Es sabido que también el Gobierno alemán tuvo conocimiento de estos manejos aun durante la guerra. El ministerio de la Guerra supo, en efecto, que salían de Alemania para Suiza grandes partidas de raíles, exportadas luego para Francia e Italia, y preguntó, por medio de sus representantes, si no sería posible prohibir en Suiza la exportación de raíles. La respuesta fué negativa, y se fundó en que la propia Alemania consentía que dicho material saliese de la nación de origen.

Es, por lo tanto, indiscutible que la metalurgia alemana se ha hecho reo de alta traición durante la guerra.

(De la *Internacional sangrienta de los armamentos*.)

## La conquista del Poder político

Y ahora vamos a lo de la conquista del Poder político. Se nos dice: Pero bien; el Partido Socialista va a la conquista del Poder político. ¿Y qué es el Poder político? El Poder político es el poder integral, es apoderarse de todos los instrumentos de gobierno. ¿Estamos nosotros preparados para eso? Yo no discuto si estamos preparados o no, como no discuto si la clase burguesa está preparada o no está preparada para gobernar. Porque ya va picando en historia eso de que nosotros nos vayamos eliminando voluntariamente de todo lo que sea la conquista del Poder, so pretexto de nuestra incapacidad, so pretexto de nuestra falta de preparación. Naturalmente, si queremos prepararnos culturalmente, económicamente, a la perfección, yo creo que jamás el Partido Socialista podrá triunfar. En la historia de los pueblos, el progreso cultural, el progreso económico y el progreso político tienen su ritmo. Nos podemos encontrar en una situación un poco difícil, pero que habrá que arrostrar, y es la siguiente: Si esos tres factores para un triunfo socialista no van en un ritmo paralelo, es decir, si el desarrollo cultural, el económico y el político no corren la misma curva de desarrollo, nos podemos encontrar con que el desarrollo político, por circunstancias políticas, por algo que está fuera de nuestra voluntad, tiene un ritmo superior, de mayor velocidad que el desarrollo cultural, que el desarrollo económico. ¿Y es posible que un partido como el nuestro, partido político, de lucha política, amolde su función política al ritmo del desarrollo económico y del desarrollo cultural? ¿Hay alguien que tenga en sus manos la llave de la válvula que pueda ir poniendo en ritmo igual y paralelo a esos tres factores? Yo creo que no. Yo creo que se desarrollan esos factores como se pueden y se deben desarrollar, según los países, según el estado de preparación de las masas, según el desarrollo industrial; pero lo que es indudable, camaradas, es que el ritmo del progreso político va avanzando, va adelantando, se va poniendo en situación de mayor ventaja y se pone por delante de los otros factores. ¿Qué hacemos? ¿Lo contenemos? ¿Nos sentamos? ¿Nos paramos? ¿No continuamos trabajando en el orden político? A eso tengo que decir lo que Marx manifestaba: «Uno de los primeros deberes de la clase obrera es apoderarse del Poder político.» Y Marx no llegó a decir nunca que la clase obrera no se apoderase del Poder político hasta que estuvieran los demás factores, el cultural y el económico, en condiciones de desarrollar íntegramente una política socialista. No hay más que leer el «Manifiesto comunista» y ver qué programa transitorio propone Carlos Marx para los Partidos Socialistas. En la República pudiera darse la circunstancia de que en el orden político se avanzara mucho más que en el orden económico y en el cultural.

(Del discurso de Largo Caballero de 23 de julio de 1933.)



# Extracto de las cuentas de las diferentes Secciones del Sindicato, correspondientes al segundo trimestre de 1933

## SECCION GALLETEROS

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				3.338
Recaudado del 50 por 100 de los cupones .....	175,40	171,50	182,50	529,40
Idem por otros conceptos.....				
Sumas.....	175,40	171,50	182,50	3.857,40
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al tesorerocontador....	50	50	50	150
Por material de Secretarías y salones.		37,50	5	42,50
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....	12,50	13,65	3,25	29,40
Por subvenciones, comisiones y otros.	26,50	22,15	44,45	93,10
Sumas.....	89	123,30	102,70	315

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	3.867,40
Idem los gastos.....	315

Saldo para 1 de julio de 1933... 3.552,40

El presidente, **Fernando Chinarro**.—El tesorerocontador, **Angel Carrasco**.

## SECCION DEPENDIENTES DE CONFITERIA

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				14.439,65
Recaudado del 50 por 100 de los cupones .....	218,75	225	283,75	707,50
Idem por otros conceptos.....	2.280,25	2.171,90	4.433,35	8.885,50
Sumas.....	2.499	2.396,90	4.697,10	24.032,65
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al secretario del relevo .....	103,50	103,50	103,50	310,50
Por material de Secretarías y salones.	81	71,90	36	188,90
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....	42,45	35,60	4	82,05
Por subvenciones, comisiones y otros.	2.300,60	2.172,30	1.939	6.411,90
Sumas.....	2.527,55	2.383,30	2.082,50	6.993,35

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	24.032,65
Idem los gastos.....	6.993,35

Saldo para 1 de julio de 1933... 17.039,30

El presidente, **Felipe Arche**.—El tesorerocontador, **Ricardo Pajares**.

## SECCION MOLINEROS

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				2.883,35
Recaudado del 50 por 100 de los cupones .....	168,75	162,50	233,75	565
Idem por otros conceptos.....				
Sumas.....	168,75	162,50	233,75	3.448,35
<b>GASTOS</b>				
Por asignación a la Sección de Socorros .....	84,40	81,25	116,90	282,55
Por material de Secretaría y salones.	8,50	7,50	3	19
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....		8,50	8,50	17
Por subvenciones, comisiones y otros.	60,90	45,20	39,05	145,15
Sumas.....	153,80	142,45	167,45	463,70

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	3.448,35
Idem los gastos.....	463,70

Saldo para 1 de julio de 1933... 2.984,65

El presidente, **Eusebio de la Osa**.—El tesorerocontador, **A. Miguel**.

## SECCION VIENA

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				5.114,80
Recaudado del 40 por 100 de los cupones .....	775	812	895	2.482
Recaudado por otros conceptos (del primer trimestre de 1933).....	10			10
Sumas.....	785	812	895	7.606,80
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al secretario del relevo .....				
Por material de Secretarías y salones.	75	12,50	215	302,50
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....	10,50	12,50	29,50	52,50
Por subvenciones, comisiones y otros.	443,85	487,80	317,20	1.198,85
Sumas.....	529,35	462,80	561,70	1.553,85

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	7.606,80
Idem los gastos.....	1.553,85

Saldo para 1 de julio de 1933... 6.052,95

El presidente, **Felipe García**.—El tesorerocontador, **Pedro San Juan**.

## SECCION GLUTEN

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				1.133,86
Recaudado del 50 por 100 de los cupones .....	215	220	176,25	611,25
Idem por otros conceptos.....				
Sumas.....	215	220	176,25	1.735,10
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al secretario del relevo .....	120	124	120	364
Por material de Secretarías y salones.		45,75	8,50	54,25
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....				
Por subvenciones, comisiones y otros.			100	100
Sumas.....	120	169,75	228,50	518,25

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	1.735,10
Idem los gastos.....	518,25

Saldo para 1 de julio de 1933... 1.216,85

El presidente, **Juan Caldeiro**.—El tesorerocontador, **S. González**.

## SECCION REPARTIDORES

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933.....				1.211,90
Recaudado del 45 por 100 de los cupones .....	394,90	452,25	666	1.513,15
Idem por otros conceptos.....				
Sumas.....	394,90	452,25	666	2.755,05
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al secretario del relevo (seis meses) .....	300	50	325	675
Por material de Secretaría y salones.	300	500	450	1.250
Por impresos, reparto de citas y convocatorias .....	100	300	242,20	642,20
Por subvenciones, comisiones y otros.	98,20	210,60	148,45	452,25
Sumas.....	798,20	1.060,60	1.160,65	3.019,45

## RESUMEN

Suman los ingresos.....	2.725,05
Idem los gastos.....	3.019,45

Saldo para 1 de julio de 1933... 294,40

El presidente, **Isidro Bravo**.—El tesorerocontador, **Tomás Ovejero**.



## SECCIÓN CHURREROS

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1933...	»	»	»	2.386,43
Recaudado del 50 por 100 de los cupones.....	92,50	95	202,50	»
Idem por otros conceptos.....	105,50	150,60	129,50	775,60
Sumas.....	198	245,60	332	3.162,03
<b>GASTOS</b>				
Por asignación al secretario del relevo.....	»	»	»	»
Por material de Secretaría y salones.....	218,50	569,50	108,80	896,80
Por impresos, reparto de citas y convocatorias.	»	»	»	»
Por subvenciones, comisiones y otros.....	»	»	»	»
Sumas.....	218,50	569,50	108,80	896,80

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos.....	3.162,03
Idem los gastos.....	896,80

Saldo para 1 de julio de 1933... 2.265,23

El presidente, **Jacinto Prieto**.— El tesorerocontador, **Pedro Plaza**.

## REUNIONES DEL COMITE EJECUTIVO

1 DE ABRIL DE 1933

Preside Rufino Cortés, y asisten Santiago González, Eugenio Rubio, Felipe García, Pascual Martínez, Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Angel Carrasco y Gabriel Carvajal. Excusa su asistencia, por tener una reunión a dicha hora, Juan Caldeiro, que, no obstante, asiste a la última parte de la reunión.

Se aprueba el acta anterior. Se acuerda pedir un número del extraordinario del Primero de Mayo para cada uno de los asociados de los pueblos. Informa la Secretaría de las bases de Confiteros, sobre el recurso elevado al ministerio del Trabajo. Se da cuenta de un conflicto surgido en la fábrica de La Fortuna con los compañeros galleteros. Se aprueba la gestión realizada por la Secretaría con un patrono de Griñón. Se acuerda hacer una tirada de 2.000 reglamentos, y después de varias preguntas se levanta la sesión.

8 DE ABRIL DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rufino Cortés, Santiago González, Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Felipe García, Gregorio Fernández, Gabriel Carvajal, Julio Mateo, Francisco Portero y Eugenio Rubio. No asisten Pascual Martínez y Fernando Chinarro.

Se aprueba el acta y las cuentas del mes de marzo de 1933. Se da cuenta de un comunicado de Viena sobre el aniversario de la Sociedad. La Secretaría da cuenta de diversas gestiones en varios pue-

blos de la provincia. Se da cuenta de una propuesta de un grupo de afiliados pidiendo el envío de una delegación a Rusia. Se trata de la reunión de Juntas directivas de la Casa del Pueblo. Se formulan varias preguntas, y a propuesta de Churreros, se acuerda que en vista de la situación anormal de la Sección se condone el 20 por 100 con carácter provisional hasta fines de junio.

22 DE ABRIL DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rufino Cortés, Eugenio Rubio, Fernando Chinarro, Santiago González, Rafael Henche y Cándido Pedrosa. Justifican su ausencia Felipe García y Julio Mateo.

Se da lectura a varios comunicados. La Secretaría informa de inspecciones realizadas en Alcalá de Henares y en la fábrica La Fortuna, de Madrid. Se nombran delegados a la reunión de Directivas a Rafael Henche, Cándido Pedrosa y Gabriel Carvajal. Se acuerda publicar una nota en la prensa sobre el Primero de Mayo. Se formulan varias preguntas.

29 DE ABRIL DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rufino Cortés, Gabriel Carvajal, Julio Mateo, Eugenio Rubio, Fernando Chinarro, Santiago González, Cándido Pedrosa, Pascual Martínez, Balbino Bellas y Felipe García. Justifican su ausencia Rafael Henche y Gregorio Fernández.



Se aprueba el acta anterior. Se aprueba la gestión de los representantes a la reunión de Juntas directivas de la Casa del Pueblo. El Comité ejecutivo se da por enterado de gestiones realizadas por varios compañeros en casos específicos de su Sección. Se cambian impresiones sobre la forma de actuar en lo futuro del abogado de la organización. Se acuerda que los compañeros que actúan en diversos organismos en representación del Sindicato den periódicamente cuenta de su gestión. Informan del caso de La Fortuna y del acuerdo de Dependientes de Confiterías sobre el Primero de Mayo.

6 DE MAYO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Felipe García, Gabriel Carvajal, Fernando Chinarro, Eugenio Rubio, Balbino Bellas, Santiago González, Pascual Martínez y Julio Mateo.

Se aprueba el acta anterior y las cuentas del mes de abril de 1933. Se leen los siguientes comunicados: designando a Balbino Bellas representante en el Comité en representación de Repartidores; invitación a un acto civil, acordándose que vaya Cándido Pedrosa en representación del Comité; comunicado al ministerio de Trabajo sobre el relevo en los pueblos, acordándose que una Comisión visite al ministro de Trabajo.

Se aprueba la gestión de los representantes en el Consorcio de la Panadería y ministerio de Agricultura. Se acuerda comisionar al secretario general para que haga gestiones a fin de establecer la Oficina Jurídica en la Secretaría.

Se toman los siguientes acuerdos: Citar a la representación patronal de los pueblos de la provincia; abonar por el Sindicato los salones para las juntas ordinarias; abonar el Sindicato el teléfono 17.339. Se formulan varios ruegos.

13 DE MAYO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Gabriel Carvajal, Santiago González, Eugenio Rubio, Fernando Chinarro, Balbino Bellas y Rufino Cortés. Justifican la ausencia Felipe García y Julio Mateo.

Se aprueba el acta anterior. La Secretaría da cuenta de la gestión realizada en un acto organizado en Getafe, siendo aprobada. Se acuerda dar 24 pesetas semanales de socorro a Julián Gutiérrez, de Getafe.

Es informado el Comité de comunicaciones enviadas al Jurado mixto y ministerio de Trabajo. Se informa de la visita hecha al ministro de Trabajo, de la citación a los patronos de los pueblos y a los Comités de las Secciones de Panaderos. Se acuerda proponer al Comité central la adquisición de 50 pesetas en acciones de la Cooperativa de Espectáculos públicos.

Se toman los siguientes acuerdos: Enviar 20 pesetas a la Sociedad de Albañiles para una velada; adherirse a la circular de la Unión General de Trabajadores protestando contra la obstrucción parlamentaria; adquirir una urna para votaciones;

nombrar a Rafael Henche para un acto de Repartidores.

Se acuerda, a instancias del Comité de Socorros, abonar a Francisco Portero los jornales perdidos en su actuación en la Comisión del contrato de trabajo. Se da lectura a varios comunicados.

20 DE MAYO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Rufino Cortés, Felipe García, Balbino Bellas, Manuel Pumarega, Fernando Chinarro, Eugenio Rubio y Julio Mateo.

Se aprueba el acta anterior y las contestaciones remitidas al presidente del Jurado mixto, presidente del Consejo de ministros y presidente de las Cortes constituyentes. Igualmente se aprueban los ingresos de El Gluten y la gestión de los representantes en los organismos oficiales, y se faculta a la Secretaría para convocar elecciones de secretario general.

27 DE MAYO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rufino Cortés, Julio Mateo, Antonio Sanz, Eusebio de la Osa, Santiago de la Osa y Eugenio Rubio.

Se aprueba el acta de la anterior. Se da lectura a varias comunicaciones y se aprueban varios ingresos de Repartidores y varias comunicaciones al Jurado mixto sobre incumplimiento de bases en Alcalá de Henares y Chinchón, como asimismo se da por enterado el Comité del despido de varios compañeros de Arganda, acordándose presentar las demandas de despido.

Los representantes del Sindicato en los organismos oficiales dan cuenta de su gestión, siendo aprobada. Se acuerda oficiar a las diversas Secciones para que nombren representantes para la Mesa de elección de secretario general. Se da lectura a varios comunicados.

3 DE JUNIO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Antonio Sanz, Julio Mateo, Gabriel Carvajal, Eugenio Rubio, Balbino Bellas, Fernando Chinarro, Santiago González, Eusebio de la Osa, Rafael Henche, Rufino Cortés y Cándido Pedrosa.

Se aprueba el acta anterior y la elección de secretario general del Sindicato. Se nombra tesorero del Sindicato a Eugenio Rubio, en sustitución de Pascual Martínez. Para asistir a la reunión de la Oficina de Reclamaciones y Propaganda, a Julio Mateo, Fernando Chinarro y Cándido Pedrosa. Se faculta a los Comités de Gluten, Dependientes de Confiterías y Repartidores para intervenir en un asunto con una de las confiterías de D. Miguel Lacasa, planteado por los Dependientes de Confiterías.

Se leen varios comunicados de diversos compañeros; del Consejo de administración de la Casa del Pueblo, y de Secretaría al Jurado mixto protestando de la suspensión de un juicio de varios compañeros de Alcalá de Henares.

Se aprueban varios ingresos de Repartidores y



un comunicado al Jurado mixto protestando de la autorización de la Ponencia de varios dando autorización para comenzar antes de la hora y pidiendo la convocatoria de un Pleno para revocar el acuerdo. Se acuerda prestar solidaridad a los despedidos de Arganda y contribuir con nuestra ayuda al proyecto de fundar una Cooperativa de consumo.

10 DE JUNIO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Rafael Henche, Cándido Pedrosa, Santiago González, Julio Mateo, Eugenio Rubio, Isidro Bravo, Eusebio de la Osa, Fernando Chinarro, Felipe García, Manuel Pumarega y Rufino Cortés. Sustituye Manuel Pumarega a Gabriel Carvajal, que no asiste por celebrarse junta general de la Sección Candeal.

Se aprueba el acta anterior y las cuentas del mes de mayo de 1933. Toma posesión del cargo Isidro Bravo, en representación de la Sección de Repartidores. Se da por enterado el Comité de la gestión realizada por la Comisión nombrada en la reunión anterior sobre el asunto planteado por Dependientes de Confeiterías en los despachos de D. Miguel Lacasa, de próxima apertura. Informan los representantes de las Secciones sobre la ayuda a los compañeros de Arganda y se ratifica por unanimidad el acuerdo tomado en la reunión anterior. Se aprueba la gestión de Secretaría sobre organización de obreros de pastas para sopa.

Se aprueba la gestión de los representantes del Sindicato en los organismos oficiales. Se formulan diversas preguntas.

17 DE JUNIO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Julio Mateo, Eugenio Rubio, Fernando Chinarro, Rufino Cortés, Cándido Pedrosa, Eugenio de la Osa, Felipe García y Santiago González. Excusa su asistencia Rafael Henche.

Se aprueba el acta anterior. Se acuerda destinar 1.500 pesetas para becas de la Escuela de Verano, con destino a Secciones de la provincia, y donar 100 pesetas al Grupo Salud y Cultura; propuestas que se llevarán al Comité central.

Se aprueba la gestión de los representantes del Sindicato en los organismos oficiales. Se hacen diversas aclaraciones sobre la interpretación de las vacaciones de verano, acordándose convocar al Comité central del Sindicato para el día 23 de junio. Informa Secretaría de las gestiones realizadas para la constitución de una Cooperativa en Arganda, siendo aprobadas. Se hacen diversas preguntas y se aprueban varios asuntos referentes a impresos de Secretaría.

24 DE JUNIO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Felipe García, Santiago González, Eugenio Rubio, Rufino Cortés, Antonio Miguel, Fernando Chinarro, Rafael Henche, Cándido Pedrosa y Gabriel Carvajal.

Se aprueba el acta anterior. Se faculta a la Secretaría para la adquisición de material a fin de reformar el local, ante la constitución de la Oficina

Jurídica. Se acuerda cambiar la placa de la puerta de Secretaría. Informa el secretario de no haber recibido contestación del Sindicato patronal ni de la Cooperativa Agrícola de Chinchón. Se acuerda repetir los comunicados. Se cambian impresiones sobre el socorro de reclusión, acordándose redactar unas bases. Se formulan diversos ruegos.

## Reunión del Comité central

23 DE JUNIO DE 1933

Preside Juan Caldeiro, y asisten Marcos Muñoz, Julio Mateo, Jesús del Valle, Jesús Montero, Antonio Sanz, Faustino López, Felipe García, Francisco del Coso, Gabriel Carvajal, Mariano Maroto, Eugenio Rubio, Antonio Miguel, Julián Lobo, Eugenio de la Osa, Evaristo Gil, José Coya, Eusebio González, Dionisio Aguilar, Angel Carrasco, Fernando Chinarro, Rafael Henche y Cándido Pedrosa (Madrid); Julián Gutiérrez (Getafe), Antonio Castellanos (Aranjuez), Isabelo Fernández (villa del Escorial), Francisco Humanes (Móstoles), Tomás Ramos (Arganda), Simón García (Alcalá de Henares), José Díaz y Maximino Ariza (Chinchón), Francisco Hernández (Pinto), Tomás Pastor (San Lorenzo del Escorial) y José Berrocal (Colmenar Viejo).

Se aprueba el acta de la anterior y las cuentas de los meses de abril y mayo de 1933. Informa Cándido Pedrosa de la elección de secretario general, y después de intervenir varios compañeros se aprueban las actas de las Secciones de Madrid y pueblos de la provincia, a excepción de las de Villa del Escorial, San Lorenzo del Escorial y Alcobendas; nombrándose una Comisión compuesta por Antonio Sanz, Gabriel Carvajal y José Coya para que hagan un informe sobre la manera de hacer la elección en dichas localidades.

Se acuerda la adquisición de cuatro acciones de 1.500 pesetas de la Cooperativa de Espectáculos públicos. Se aprueba la circular enviada por la Secretaría protestando contra la obstrucción parlamentaria. La Secretaría informa de un comunicado remitido por unos compañeros detenidos pidiendo el socorro correspondiente a la cantidad destinada, y el Comité central acuerda que no puede darse la Secretaría por enterada hasta que exista la comunicación escrita firmada por los solicitantes.

Se aprueban las gestiones de los representantes del Sindicato en los organismos oficiales. Se acuerda prestar la ayuda moral y material a los compañeros de Arganda, que pretenden constituir una Cooperativa de consumo.

Antonio Castellanos (Aranjuez) formuló varias preguntas sobre unos despidos, siendo contestado por la Secretaría. El mismo compañero pide unas aclaraciones sobre unos compañeros de Medina del Campo, despedidos por cerrar una fábrica, dándose por conforme con las aclaraciones del secretario general.

Simón García (Alcalá de Henares) consulta acerca de un juicio del Jurado mixto que no se ha ce-



lebrado, y Antonio Castellanos, sobre las vacaciones.

Informa la Secretaría sobre las bases de molineros y pastas para sopa, acordándose realizar algunas gestiones.

Se aprueba la iniciativa de crear en Secretaría la Oficina Jurídica un día a la semana o como las necesidades exijan.

Se acuerda nombrar una Comisión que destruya los comprobantes de años anteriores, por no tener

lugar para colocarlos, previa comunicación a los Comités de Sección.

Apruébase conceder seis becas para los compañeros de los pueblos que lo soliciten, y el resto, hasta las 1.500 pesetas acordadas, sea para pagar jornales a los becarios. Estas becas serán por sorteo, entendiéndose que los que vayan este año no entrarán en sorteo el próximo si se acordara enviar becarios.

Se aprueba dar 100 pesetas al Grupo Salud y Cultura. Se hacen diversas preguntas.

## Relación de expedientes tramitados por la Ponencia de Sanciones del Jurado mixto de Panadería, por infracción de bases de trabajo

NOMBRES Y APELLIDOS	PUEBLOS	Multas impuestas
D. <sup>a</sup> Enriqueta Barbero .....	Tielmes de Tajuña.....	50
Idem .....	Idem .....	250
Idem .....	Idem .....	200
D. Lorenzo García Molina.....	Idem .....	100
Santiago Redondo .....	Idem .....	25
Dámaso Martínez .....	Loeches .....	25
Idem .....	Idem .....	100
Cándido Guerra .....	Campo Real .....	75
Idem .....	Idem .....	50
Máximo Benito .....	Valdilecha .....	25
Idem .....	Idem .....	25
Sergio del Real .....	Idem .....	25
Idem .....	Idem .....	50
José Cristóbal .....	Idem .....	25
Bernardo Martínez .....	Torrejón de Velasco.....	25
Manuel Soto .....	Idem .....	25
Félix Fernández .....	Idem .....	25
Gonzalo Maxipica .....	Morata de Tajuña.....	250
Marcelino Ramírez .....	Miraflores .....	50
Sinforoso Altozano .....	Idem .....	50
Eduardo Arroyo .....	Idem .....	50
Francisco Jiménez .....	Morata de Tajuña.....	50
Matías Rivera .....	Idem .....	50
José Panizo .....	Villaverde .....	25
Tomás González .....	Idem .....	50
Hermanos de San Luis.....	Ciempozuelos .....	150
Hermanas del Corazón de María.....	Idem .....	150
D. Salvador Herranz .....	Bustarviejo .....	25
Mariano Lara .....	Idem .....	25
Vicente Martín .....	Bujtrago .....	50
Faustino Fernández .....	Griñón .....	25
Marcelino Martín .....	Humanes .....	250
José Muñoz .....	Alcobendas .....	75
Pedro Gómez .....	Navalcarnero .....	75
Francisco Lozano .....	Idem .....	250
Andrés Guillén .....	Arganda .....	250
Máximo Benito .....	Valdilecha .....	25
José Cristóbal .....	Idem .....	25
Sergio del Real .....	Idem .....	25
Luis Pérez .....	San Fernando de Henares.....	100
Andrés García .....	Idem .....	100
Ricardo Gómez .....	Colmenar Viejo .....	50
Martín Gómez .....	Idem .....	50
D. <sup>a</sup> Petra Colmenarejo .....	Idem .....	50



NOMBRES Y APELLIDOS	PUEBLOS	Multas impuestas
D. Pablo Arroyo .....	Colmenar Viejo .....	50
Manuel García .....	Idem .....	100
Manuel Arroyo .....	Idem .....	50
Justo Cid .....	Idem .....	100
Angel Jabardo .....	Alcalá de Henares.....	50
Jorge Ruiz .....	Idem .....	50
Eusebio Hernández .....	Mejorada del Campo.....	50
Guillermo Roldán .....	Colmenar de Oreja.....	25
Félix Camarma .....	Idem .....	25
Daniel Carrero .....	Idem .....	25
Salustiano Morate .....	Belmonte del Tajo.....	50
Pedro García de Blas.....	Villaconejos .....	75
Catalino García de Blas.....	Idem .....	200
Mariano Gómez .....	Majadahonda .....	25
Santiago Millán .....	Idem .....	100
Idem .....	Idem .....	200
Manuel Nara .....	Casarrubielos .....	25
Emilio Lázaro .....	Las Rozas .....	25
Feliciano Castillo .....	Torreloñes .....	25
Segundo González .....	Camporreal .....	50
Guillermo Domingo .....	Villarejo de Salvanés.....	75
Ricardo Anido .....	Idem .....	75
Críspulo París .....	Idem .....	50
Andrés Domingo .....	Idem .....	50
Rafael Canana .....	Idem .....	50
Pascual Díaz .....	Carabaña .....	25
Ignacio del Amo.....	Idem .....	25
Domingo Gallego .....	Torrejón de Ardoz.....	100
Celestino Ruiz .....	Villa de San Antonio.....	50
Eliseo Cayón .....	Puente de Vallecas.....	25
Idem .....	Idem .....	25
Gregorio Marín .....	Idem .....	50
Ramón Souto .....	Idem .....	150
Angel Gómez .....	Canillejas .....	50
Idem .....	Idem .....	100
Alejandro Hernández .....	Tetuán .....	25

Expedientes sancionados, 80. Pesetas, 5.650.

Además de estos expedientes que figuran sancionados hay 65 más, que fueron absueltos. Todos ellos corresponden al período de diez meses, y solamente de los pueblos.

Los expedientes tramitados en Madrid por infracciones se publicarán en el próximo BOLETIN.

## AVISO A LOS COMPAÑEROS MOLINEROS

Se advierte a los compañeros que trabajen en fábricas, molinos o almacenes de Madrid y su provincia que durante cuatro meses estará abierto el Censo profesional para nuevas inscripciones o rectificaciones; recomendándoles a todos la conveniencia de estar inscritos en él.

Madrid, a 27 de julio de 1933.

## Nombres de los becarios para la Escuela de Verano

Manuela Izquierdo (Getafe).

Tomás Ramos (Arganda).

Antonio Castellanos (Aranjuez).

José Díaz (Chinchón).

Emiliano López (San Lorenzo de El Escorial).

Segundo Arribas (Móstoles).



## Extracto de las cuentas correspondientes al segundo trimestre de 1933

	Abril — Pesetas	Mayo — Pesetas	Junio — Pesetas	TOTALES — Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 1 de abril de 1933.....	»	»	»	56.886,32
Recaudado por los cupones de Candéal, el 65 por 100.....	3.006,25	3.293,85	3.461,25	9.761,35
Idem id. de Viena, el 60 por 100.....	1.162,50	1.218	1.342,50	3.723
Idem id. de Francés, el 55 por 100.....	555,50	574,75	555,50	1.685,75
Idem id. de Confiteros, el 55 por 100.....	624,25	688,85	870,35	2.183,45
Idem id. de Repartidores, el 55 por 100.....	482,60	552,75	814	1.849,35
Idem id. de Molineros, el 50 por 100.....	168,75	162,50	233,75	565
Idem id. de Gluten, el 50 por 100.....	215	220	176,25	611,25
Idem id. de Churreros, el 50 por 100.....	92,50	95	202,50	390
Idem id. de Dependientes de Confiterías, el 50 por 100.....	218,75	225	263,75	707,50
Idem id. de Galleteros (A, de 1,50), el 50 por 100.....	110,25	106,50	127,50	344,25
Idem id. de Galleteros (A, de 1,25), el 50 por 100.....	0,60	»	»	0,60
Idem id. de Galleteros (B, de 0,50), el 50 por 100.....	64,50	65	55	184,50
Idem id. de Alcobendas (primer trimestre), el 40 por 100...	10,80	»	»	10,80
Idem id. de Pinto (idem id.), el 40 por 100.....	142,80	»	»	142,80
Idem id. de Móstoles (idem id.), el 40 por 100.....	70,80	»	»	70,80
Idem id. de Aranjuez (idem id., de 1,50), el 40 por 100...	265,80	»	»	265,80
Idem id. de Aranjuez (idem id., de 0,75), el 40 por 100...	30,60	»	»	30,60
Idem id. de Alcalá de Henares (idem id.), el 40 por 100...	198,60	»	»	198,60
Idem id. de Colmenar Viejo (idem id.), el 40 por 100.....	36	»	»	36
Idem id. de El Escorial (idem id., de 1,50), el 40 por 100...	»	133,20	»	133,20
Idem id. de El Escorial (idem id., de 0,50), el 40 por 100...	»	22,20	»	22,20
Idem id. de Chinchón (idem id.), el 40 por 100.....	»	85,20	»	85,20
Idem id. de San Lorenzo de El Escorial (idem id.), el 40 por 100	»	»	91,20	91,20
Idem id. de Getafe (febrero y marzo, de 1,50), el 40 por 100	»	»	7,80	7,80
Idem id. de Getafe (idem id., de 0,50), el 40 por 100.....	»	»	17,40	17,40
Recaudado en el trimestre por carnets.....	66,50	14	35	115,50
Idem por el 20 por 100 de cupones atrasados.....	223,30	299,30	278,60	801,20
Sumas.....	7.746,65	7.756,10	8.532,35	80.921,42
<b>GASTOS</b>				
Por suscripciones y asignaciones.....	230	537,80	160	927,80
Por jornales de Secretaría y asignación al señor letrado...	1.985	1.898	1.898	5.781
Por gastos de Comisiones, jornales, franqueo de correspondencia y propaganda en los pueblos.....	1.593,80	737,80	1.127,85	3.459,45
Por impresos, objetos de escritorio y material de Secretaría.	616,90	2.012	464,95	3.093,85
Por carnets de la Unión General de Trabajadores.....	31,25	»	25	56,25
Socorros de reclusión y transeúntes.....	100	100	»	200
A la Casa del Pueblo, por alquiler de Secretaría y salones.	75	995,05	662,55	1.732,60
Abono de teléfnos y conferencias (24463, 13695 y 17339)...	66,70	68,50	97,95	233,15
A la Federación nacional, por cuotas.....	»	»	5.500	5.500
Por entierros .....	1.196,50	957	580,50	2.734
Sumas.....	5.895,15	7.306,15	10.516,80	23.718,10

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos.....	80.921,42
Idem los gastos.....	23.718,10
Saldo que pasa a julio de 1933.....	57.203,32

### DEMOSTRACION DEL CAPITAL

En copropiedad de la Casa del Pueblo.....	16.456
En cuenta corriente de la Cooperativa Socialista.....	38.044,30
En recibos de anticipos.....	1.348,95
Metálico en Caja.....	1.354,07
Suma total del capital existente.....	57.203,32



## Movimiento de cupones y carnets durante el segundo trimestre de 1933

SECCIONES	Puestos al cobro	Pendientes de meses anteriores	TOTALES	Retirados por todos conceptos	Cobrados	Pendientes para el primer trimestre de 1933
Candeal .....	7.404	2.192	9.596	228	6.007	3.361
Viena .....	2.713	603	3.316	62	2.482	772
Francés .....	1.294	271	1.565	10	1.226	329
Confiteros .....	1.869	277	2.146	64	1.588	494
Repartidores .....	1.719	578	2.297	374	1.345	578
Molineros .....	611	194	805	27	452	326
Gluten .....	497	94	591	10	489	92
Churreros .....	407	190	597	38	312	247
Dependientes de Confiterías.....	745	217	962	43	566	353
Galleteros (A), 1,50.....	554	63	617	34	459	124
Galleteros (A), 1,25.....	»	1	1	»	1	»
Galleteros (B), 0,50.....	1.027	255	1.282	88	738	456
Alcobendas (primer trimestre).....	27	»	27	9	18	»
Pinto (idem id.).....	266	»	266	28	238	»
Móstoles (idem id.).....	150	»	150	32	118	»
Aranjuez (idem id.), 1,50.....	474	»	474	31	443	»
Aranjuez (idem id.), 0,75.....	102	»	102	»	102	»
Alcalá de Henares (idem id.).....	359	»	359	28	331	»
Colmenar Viejo (idem id.).....	87	»	87	27	60	»
Villa de El Escorial (idem id.), 1,50..	231	»	231	9	222	»
Villa de El Escorial (idem id.), 0,50..	111	»	111	»	111	»
Chinchón (idem id.).....	150	»	150	8	142	»
San Lorenzo de El Escorial (idem id.)	165	4	169	17	152	»
Getafe (febrero y marzo), 1,50.....	23	»	23	10	13	»
Getafe (idem id.), 0,50.....	98	»	98	11	87	»
Sumas.....	21.083	4.939	26.022	1.188	17.702	7.132

Carnets cobrados en Madrid..... 166

Carnets cobrados en los pueblos. 65

TOTAL..... 231

Madrid, 30 de junio de 1933. — Tomé razón: El contador, *Cándido Pedrosa*. — Recibí: El tesorero, *Eugenio Rubio*. — V.º B.º: El presidente, *Juan Caldeiro*.

### DICTAMEN

Los compañeros que suscriben, nombrados Comisión revisora de cuentas en representación de las Secciones de Madrid y pueblos de la provincia, certifican que habiendo efectuado la revisión de las mismas, correspondientes al segundo trimestre del año actual, las han encontrado conformes con sus respectivos comprobantes, como asimismo efectuado el arqueó hasta el día de la fecha, muestran su conformidad con el mismo en Madrid, a trece de julio del año mil novecientos treinta y tres. — *Tomás Ramos, Jesús Flores, Antonio Carreiros, Aurelio González, Julián Sáinz, Simón García, Daniel Muela y Emiliano de Benito.*

## Reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria

(Continuación.)

Se considerarán también formando parte de la dotación los alumnos de náutica que efectúen las prácticas reglamentarias a bordo de los buques mercantes españoles.

5.º Personal obrero de los teatros y el personal artístico y administrativo de los mismos cuyos haberes no excedan de 15 pesetas diarias.

6.º Dependientes, mancebos y viajeros de establecimientos mercantiles.

7.º Personal asalariado de establecimientos de beneficencia.

8.º Personal de oficinas o dependencias de fábricas o establecimientos industriales con sueldo menor de 5.000 pesetas anuales, con la limitación fijada en el número 14 del artículo 7.º

9.º Los agentes de la autoridad, conforme a lo determinado en el artículo siguiente.

10. El personal de hoteles, fondas, cafés, restaurantes y demás establecimientos públicos de



este género, como camareros, ayudantes, mozos, echadores y similares.

11. Los penados, con relación a los contratas que los empleen en los trabajos por su cuenta.

12. Los peones camineros.

Art. 4.º A los efectos jurídicos del concepto determinado en el artículo anterior, se entiende comprendidos en él los agentes de la autoridad, cualquiera que sea su clase, del Estado, región, provincia, Cabildo insular, Municipio o Mancomunidades, por los accidentes definidos en el artículo 1.º que sufran en el ejercicio de las funciones de su cargo o con ocasión de ellas, siempre que por disposiciones especiales no gocen del debido auxilio; entendiéndose por tal el otorgamiento de auxilio equivalente al otorgado por la ley.

Art. 5.º Los operarios extranjeros gozarán de los beneficios del presente reglamento, así como sus derechohabientes que residan en territorio español al ocurrir el accidente. Los derechohabientes que residan en el extranjero al ocurrir el accidente gozarán de dicho beneficio en el caso de que la legislación de su país los otorgue, en análogas condiciones, a los súbditos españoles, o bien cuando se trate de ciudadano de un país que haya ratificado con plena efectividad el convenio internacional de Ginebra sobre igualdad de trato en materia de reparación de accidentes del trabajo o bien cuando se haya estipulado así en tratados especiales.

En caso de que los derechohabientes residentes en territorio español al ocurrir el accidente trasladen su residencia a un país extranjero, continuarán disfrutando los beneficios legales en el caso de que la legislación de su país los otorgue en análogas condiciones a los súbditos españoles y el país de nueva residencia haya ratificado el convenio internacional sobre igualdad de trato en materia de accidentes, o así se haya estipulado en tratados especiales.

#### *Sección 2.ª — Responsabilidad en materia de accidentes.*

Art. 6.º La responsabilidad que establece el presente reglamento es la referente a los accidentes ocurridos a los obreros con ocasión o por consecuencia del trabajo que realicen, a menos que sean debidos a fuerza mayor extraña al trabajo en que se produzcan.

Deberá entenderse existente fuerza mayor extraña cuando sea de tal naturaleza que ninguna relación guarde con el ejercicio de la profesión de que se trate.

No se considerarán, sin embargo, debidos a fuerza mayor extraña al trabajo, a los efectos de la ley, los accidentes que reconozcan por causa el rayo, la insolación u otros fenómenos análogos de la Naturaleza.

La imprudencia profesional, o sea la que es consecuencia del ejercicio habitual de un trabajo y derivada de la confianza que éste inspira, no exime de responsabilidad al patrono.

Si ocurrido un accidente el patrono entendiera que fué debido a fuerza mayor o causa fortuita extraña al trabajo, lo manifestará así al delegado de

Trabajo o al alcalde al dar el parte del accidente, obligación de la que no quedará relevado por aquella apreciación, ni tampoco la de prestar al accidentado la asistencia médica y farmacéutica inmediata, debiendo además hacer constar en tal caso la conformidad o disconformidad del obrero.

Art. 7.º Las industrias o trabajos que darán lugar a responsabilidad del patrono serán:

1.º Las fábricas y talleres y los establecimientos industriales.

2.º Las minas, salinas y canteras.

3.º La construcción, reparación y conservación de edificios, comprendiendo los trabajos de albañilería y todos sus anejos, carpintería, cerrajería, corte de piedra, pinturas, etc.

4.º La construcción, reparación y conservación de vías férreas, puertos, caminos, canales, diques, acueductos, alcantarillas, vías urbanas y otros trabajos similares.

5.º Las explotaciones agrícolas, forestales y pecuarias, siempre que se encuentren en cualquiera de los siguientes casos:

a) Que empleen constantemente más de seis obreros.

b) Que hagan uso de máquinas agrícolas movidas por motores inanimados.

En este último caso, la responsabilidad del patrono existirá respecto del personal ocupado en la dirección o al servicio de los motores o máquinas y de los obreros que fuesen víctimas de los accidentes ocurridos en los mismos.

Los accidentes ocurridos en las demás explotaciones de esta clase se registrarán por el decreto de 12 de junio (ley de 9 de septiembre de 1931) y sus disposiciones complementarias.

6.º El acarreo y transporte de personas y mercancías, por vía terrestre, marítima y de navegación interior, y la pesca. En el transporte marítimo se entenderán comprendidas las personas que formen la dotación de los buques. Para los tripulantes de las embarcaciones pesqueras en que aquéllos sean contratados a la parte se aplicará el real decreto-ley de 5 de abril de 1929 y sus disposiciones complementarias.

7.º Los trabajos de limpieza de calles, pozos negros y alcantarillas.

8. Los teatros, con respecto a su personal obrero. También tendrá derecho el personal artístico y administrativo, siempre que sus haberes no excedan de 15 pesetas diarias. En todo caso, las indemnizaciones deberán computarse teniendo en cuenta la ganancia media anual de los interesados.

9.º Los trabajos de los cuerpos de bomberos.

10. Todos los trabajos de colocación, reparación y desmonte de aparatos, conductores eléctricos y pararrayos, y los de análoga índole en aparatos, líneas y redes de telecomunicación.

11. Las faenas de carga y descarga.

12. Los establecimientos mercantiles, respecto de sus dependientes, mancebos y viajantes.

13. Los hospitales, manicomios, hospicios y establecimientos análogos, con respecto a su personal asalariado, por los accidentes que sufra en el desempeño de sus funciones.

14. Las oficinas o dependencias de fábricas o explotaciones industriales comprendidas en cual-



quiera de los números anteriores, con respecto a los empleados que tengan sueldo menor de 5.000 pesetas anuales, cuando éstos fuesen víctimas de un accidente ocurrido en dichas fábricas, talleres o explotaciones, como consecuencia de los trabajos que de ordinario se ejecutan en los mismos.

15. Los trabajos y servicios no enumerados anteriormente y en los cuales sean empleados operarios expresamente comprendidos en el artículo 3.º

Art. 8.º Los efectos de la ley no serán aplicables al servicio doméstico.

Se entenderá por servicio doméstico el que se preste mediante jornal, sueldo, salario o remuneración de otro género o sin ella y que sea contratado no por un patrono, sino por un amo de casa, que no persiga fin de lucro, para trabajar en una casa o morada particular, al servicio exclusivo del contratante, de su familia, de sus dependientes, bien se albergue en el domicilio del amo o fuera de él.

Art. 9.º El operario que sufra un accidente del trabajo tendrá derecho a la asistencia médica y farmacéutica y a la indemnización que este reglamento determina para cada caso, en forma y cuantía según la clase de incapacidad que el accidente produzca.

En caso de fallecimiento del obrero, la indemnización corresponderá a sus derechohabientes, en la forma que se indica en este reglamento, y el patrono deberá abonar los gastos de sepelio de la víctima conforme a lo que se dispone en el artículo 30.

La responsabilidad del patrono para los efectos legales será efectiva desde que ocurra el accidente.

Art. 10. Tanto la asistencia médica y farmacéutica como las indemnizaciones serán obligatorias aunque las consecuencias del accidente resulten modificadas en su naturaleza, duración y gravedad o terminación por enfermedades intercurrentes que constituyan complicaciones derivadas del proceso patológico determinado por el accidente mismo, o tengan su origen en infecciones adquiridas en el nuevo medio en que coloque, por orden expresa o modo tácito, el patrono al paciente para su curación.

## CAPITULO II

### DE LAS INCAPACIDADES E INDEMNIZACIONES

#### Sección 1.ª — De las incapacidades.

Art. 11. Para los efectos de las indemnizaciones por accidentes del trabajo se considerarán cuatro clases de incapacidades:

- Incapacidad temporal.
- Incapacidad permanente parcial para la profesión habitual.
- Incapacidad permanente y total para la profesión habitual; y
- Incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo.

Art. 12. Se considerará incapacidad temporal,

a tenor del artículo anterior, toda lesión que esté curada dentro del término de un año, quedando el obrero capacitado para el trabajo que estaba realizando al sufrir el accidente.

Art. 13. Se considerará incapacidad permanente parcial para el trabajo habitual toda lesión que, al ser dado de alta el obrero, deje a éste con una inutilidad que disminuya la capacidad para el trabajo a que se dedicaba al ocurrirle el accidente.

En la valoración se tendrá en cuenta, además de la lesión, el oficio o profesión del accidentado, considerando si se trata de jornaleros y trabajadores no calificados, o de profesiones u oficios que precisan principalmente los miembros superiores, o de profesiones que precisen principalmente los miembros inferiores, o de oficios y profesiones de arte y similares que requieren una buena visión y una gran precisión de manos, o de otro oficio o profesión especializados.

En todo caso, tendrán tal consideración las siguientes:

- La pérdida funcional de un pie o de los elementos indispensables para sustentación y progresión.
- La pérdida de la visión completa de un ojo, si subsiste la del otro.
- La pérdida de dedos o falanges indispensables para el trabajo a que se dedicaba el obrero.
- Las hernias, según el artículo 17.
- Las lesiones que se consideren capaces de producir la misma incapacidad para el trabajo habitual.

Art. 14. Se considerarán como incapacidades permanentes y totales para la profesión habitual todas las lesiones que, después de curadas, dejen una inutilidad absoluta para todos los trabajos de la misma profesión, arte u oficio a que se dedicaba el obrero al sufrir el accidente, aunque el obrero accidentado pueda dedicarse a otra profesión u oficio.

Especialmente en relación con el párrafo anterior, se consideran como incapacidades permanentes y totales para la profesión habitual las siguientes:

- La pérdida de las partes esenciales de la extremidad superior derecha, considerándose como tales la mano, los dedos de la mano en su totalidad, aunque subsista el pulgar, o, en igual caso, la pérdida de todas las segundas y terceras falanges.
- La pérdida de la extremidad superior izquierda, en su totalidad o en sus partes esenciales, conceptuándose como tales la mano y los dedos en su totalidad.
- La pérdida completa del pulgar de la mano que se utilice para el trabajo en cada caso particular.
- La pérdida de una de las extremidades inferiores en su totalidad, considerándose incluida en este caso la amputación por encima de la articulación de la rodilla.
- La pérdida de un ojo, si queda reducida la visión del otro en menos de un 50 por 100.
- La sordera absoluta, entendiéndose como tal la de los dos oídos.



g) Todas las similares que produzcan la misma incapacidad.

Art. 15. Se considerarán como incapacidades permanentes y absolutas para todo trabajo aquellas que inhabiliten por completo al obrero para toda profesión u oficio, especialmente las siguientes:

a) La pérdida total en sus partes esenciales de las dos extremidades superiores o inferiores, de una extremidad superior y otra inferior o de la extremidad superior derecha en su totalidad; conceptuándose como partes esenciales la mano y el pie.

b) La pérdida de movimiento análoga a la mutilación de las extremidades, en las mismas condiciones indicadas en el apartado anterior.

c) La pérdida de los dos ojos, entendida como anulación del órgano o pérdida total de la fuerza visual.

d) La pérdida de un ojo, si queda reducida en más del 50 por 100 la fuerza visual del otro.

e) Lesiones orgánicas y funcionales del cerebro y estados mentales crónicos (psicosis crónicas, estados maniáticos y análogos), causados por el accidente, reputados como incurables y que, por sus condiciones, impidan al obrero dedicarse en absoluto a cualquier clase de trabajo.

f) Lesiones orgánicas o funcionales del corazón y de los aparatos respiratorio y circulatorio, ocasionadas por acción mecánica del accidente, que se reputan incurables y que, por su gravedad, impidan al obrero dedicarse en absoluto a cualquier clase de trabajo.

g) Lesiones orgánicas o funcionales de los aparatos digestivo y urinario, ocasionadas por acción mecánica del accidente, que se reputan incurables y que, por su gravedad, impidan al obrero dedicarse en absoluto a cualquier clase de trabajo; tales como, en sus casos respectivos, ano contra natura; fístulas muy anchas, estercoracias, vésicorrectales o hipogástricas; emasculación total.

h) Todas las similares que produzcan la misma incapacidad.

Art. 16. La enumeración que se hace en el artículo 13 de las lesiones que determinan una incapacidad parcial no obstará a que, por la apreciación de las mismas, según lo previsto en el párrafo segundo de dicho artículo, se declare una incapacidad permanente y total para la profesión habitual.

Art. 17. Se considerarán hernias con derecho a indemnización:

a) Las que aparecen bruscamente a raíz de un traumatismo violento sufrido en el trabajo y que ocasione roturas o desgarros de la pared abdominal o diafragma y se acompañen con un síndrome abdominal agudo y bien manifiesto.

b) Las que sobrevengan en obreros no dispuestos como consecuencia de un traumatismo o esfuerzo, siempre que éste sea violento, imprevisto y anormal en relación al trabajo que habitualmente ejecuta el obrero.

Art. 18. Para la declaración de la incapacidad producida por una hernia, de no estimar el patrono o entidad aseguradora que se trata de una hernia de fuerza de las comprendidas en el apartado a) del artículo anterior, podrá solicitarse por

cualquiera de las partes, o acordarse por el juez, la práctica de una información médica, conforme a lo que se dispone en el artículo presente.

En el caso del apartado b) del artículo anterior será obligatoria la práctica de la información médica precitada en el plazo de tres meses, a contar del día en que el obrero se sintió lesionado.

La información habrá de practicarse de oficio, y a la mayor brevedad posible, bien por los Ayuntamientos de las localidades en que no haya delegado de Trabajo o ante éste.

Al efecto de la información, se citará, con todos los requisitos legales, al patrono o entidad aseguradora, y, acreditada esta citación, no podrá interrumpirse el procedimiento por su falta de comparecencia, sino que se continuará, en su rebeldía, con los documentos que presente el obrero, que, a falta de otros contradictorios, surtirán plenos efectos legales.

Art. 19. En la información a que se refiere el artículo anterior se hará constar:

1.º Los antecedentes personales del sujeto observado y los resultados de los exámenes anteriores que haya sufrido.

2.º Las circunstancias del accidente, referidas por el paciente y confirmadas por los testigos, si los hubo, puntualizando la naturaleza del trabajo a que se dedicaba el obrero, la posición exacta en que se encontraba en el momento del accidente, si estaba cargado al efectuar el esfuerzo al que se refiere la producción de la hernia, y la clase de ese esfuerzo.

3.º Los síntomas observados en el momento del accidente y en los días sucesivos, comprobando muy especialmente si se produjo un dolor brusco en el momento del accidente, su localización y condiciones; si fué precisa la intervención inmediata de un médico, y el tiempo que duró la suspensión de las faenas del herniado, caso de haber sido necesaria esta suspensión.

4.º Los caracteres de la hernia producida, los relacionados con el examen detenido del estado de integridad funcional de la región afecta y de la pared abdominal, y los deducidos de los reconocimientos, en fechas posteriores, del lesionado.

Art. 20. Los patronos o las entidades aseguradoras podrán exigir de los obreros que vayan a ser admitidos al trabajo que se sometan a un reconocimiento médico previo, desde el punto de vista especial de la predisposición a padecer cualquier clase de hernia.

Se considerarán síntomas preferentes para calificar una predisposición a la hernia inguinal la gran dilatación del anillo inguinal externo, el choque visceral contra los dedos introducidos en el canal y la desaparición del canal inguinal; para la hernia umbilical, la debilidad de los músculos de la pared abdominal y la ptosis visceral.

El resultado de ese reconocimiento se hará constar en un libro que se llevará a efecto, autorizando cada inscripción, con su firma, el médico que practique el referido reconocimiento y el obrero reconocido, y ese libro deberá tenerse a la vista, como documento de información, en todos los casos de reclamación por ese concepto.



Cuando un obrero, no haya sido sometido a dicho reconocimiento médico por dejación de la facultad que el patrono tiene para exigirlo, se presumirá *juris tantum* la sanidad del obrero.

Art. 21. La negativa del obrero a someterse al reconocimiento se consignará en el libro especial indicado en el artículo anterior, debiendo firmar dicha diligencia el obrero. Cuando éste se opusiera a ser reconocido, se hará constar en dicho libro esta oposición, firmando la diligencia, a petición del patrono, dos testigos presenciales de la negativa.

Si el obrero reconocido no estuviera conforme con la opinión facultativa del médico nombrado por el patrono, podrá nombrar otro por sí para que le reconozca nuevamente, ateniéndose a su resultado cuando coincidan los dos diagnósticos. En el caso de que éstos sean distintos, se estará, sin otro recurso, a lo que resulte del reconocimiento practicado por un tercer médico, que se nombrará, a instancia de una de las partes, por el juez de primera instancia del término en que el reconocimiento se verifique.

Art. 22. A falta del reconocimiento médico del obrero, por negativa completa a cualquiera de las formalidades establecidas, dará lugar a la presunción *juris tantum* de que éste padecía con anterioridad una hernia o reunía condiciones orgánicas constituyentes de una predisposición a la misma.

Art. 23. Una vez declarada la hernia como indemnizable, el obrero podrá optar por la operación y renunciar a la indemnización o renta como incapacidad permanente. En estos casos serán de cuenta del patrono los gastos de la operación y los jornales de convalecencia, que, a lo sumo, durará un mes después de la cicatrización de la hernia externa operatoria.

Una hernia reproducida sólo dará derecho a indemnización en los casos en que el obrero no la haya cobrado antes y trabaje después con el mismo patrono por cuenta del cual se practicó la operación.

En caso de considerarse necesaria la operación y de negarse el accidentado a someterse a ella, se estará a lo dispuesto en el artículo 72.

Art. 24. La lesión conocida con el nombre vulgar de callo recalentado se considerará como incapacidad temporal para los efectos de la indemnización.

No obstante, si el proceso infectivo motivado por el callo recalentado da lugar a una incapacidad permanente, ésta será indemnizada en la misma forma que se señala en los artículos correspondientes.

Art. 25. Todas las incapacidades son definidas; pero pueden coexistir con ellas otras de menor importancia, que se evaluarán con arreglo al siguiente cuadro y harán cambiar la categoría de aquéllas cuando sumen más de un 50 por 100, haciéndolas pasar a la superior inmediata.

#### Cuadro de valoraciones.—Tanto por ciento.

1.º Pérdida de la segunda falange del pulgar derecho, 25 por 100.

Pérdida de la segunda falange del pulgar izquierdo, 12 por 100.

2.º Pérdida total del índice derecho, 25 por 100.

Pérdida total del índice izquierdo, 18 por 100.

3.º Pérdida de cualquiera de los otros dedos, 15 por 100.

4.º Pérdida de una falange cualquiera de los demás dedos de la mano, excepto el pulgar, 9 por 100.

5.º Anquilosis de la muñeca derecha, 45 por 100.

Anquilosis de la muñeca izquierda, 30 por 100.

Cuando ocurran tan sólo lesiones de las mencionadas en el cuadro de valoraciones, serán conceptuadas como causantes de incapacidad parcial permanente para la profesión si sumasen 50 ó más por 100 las valoraciones correspondientes.

A los efectos de este artículo y cuando se trate de mujeres, cualquiera que sea su edad, y de obreros mayores de sesenta años, bastará que la suma de las valoraciones llegue al 40 por 100 para que la incapacidad pase a la categoría superior inmediata o se califique de incapacidad parcial permanente para la profesión.

#### Sección 2.ª — De las indemnizaciones.

Art. 26. Las indemnizaciones debidas en caso de accidente seguido de muerte o de incapacidad permanente de la víctima serán abonadas a ésta o a sus derechohabientes en forma de renta.

Por excepción de esta regla, las indemnizaciones podrán ser abonadas, en totalidad o en parte, en forma de capital, a solicitud del accidentado o de sus derechohabientes, por acuerdo de la Comisión Revisora Paritaria Superior de Previsión Social, creada por decreto de 7 de abril de 1932. La indicada Comisión examinará las circunstancias del caso, apreciará si se ofrecen garantías de empleo jucioso del capital que se haya de abonar y decidirá libremente la denegación de la solicitud o accederá a ella, fijando la parte del valor del rescate que haya de ser satisfecha como indemnización, sin que en ningún caso pueda exceder del importe de cuatro años de salario de la víctima.

Art. 27. La indemnización a que se refiere el artículo 9.º de este reglamento será abonada en la cuantía y forma siguientes:

1.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad temporal, el patrono abonará a la víctima una indemnización igual a las tres cuartas partes de su jornal diario desde el día en que tuvo efecto el accidente hasta el en que se halle en condiciones de volver al trabajo, o se le dé de alta con incapacidad permanente, o falleciese a consecuencia del accidente; entendiéndose que la indemnización será abonada en los mismos días en que lo haya sido el jornal, sin descuento alguno por los festivos.

Si, transcurrido un año, no hubiese cesado aún la incapacidad, la indemnización se registrará por las disposiciones relativas a la incapacidad permanente, sin perjuicio del resultado de la revisión que procediere.

2.ª Si el accidente hubiese producido una incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo,



el patrono deberá abonar a la víctima una renta igual al 50 por 100 del salario.

3.<sup>a</sup> Si el accidente hubiese producido una incapacidad permanente y total para la profesión habitual, pero que no impida al obrero dedicarse a otro género de trabajo, la renta será igual al 37,5 por 100 del salario.

4.<sup>a</sup> Si el accidente hubiera producido una incapacidad parcial y permanente para la profesión o clase de trabajo a que se hallaba dedicada la víctima, el patrono deberá satisfacer a éste una renta igual al 25 por 100 del salario.

En caso de incapacidad para la profesión habitual, si el obrero llegare a percibir salario que, sumado a la renta, sea igual o mayor que el que cobraba al ocurrir el accidente, cesará en el percibo de la diferencia; recuperando esta parte de la renta si dejare de percibir tal cuantía del salario.

Para fijar la cuantía de la renta a que se refieren las disposiciones 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> de este artículo, en el caso de que el salario estuviese determinado por cantidad diaria, no podrá hacerse otro descuento que el importe de los días en que, siendo obligatorio el descanso, no habría correspondido al obrero percibir salario. Sólo procederá el descuento en el caso de que el obrero utilizase realmente el descanso antes del accidente y no percibiese salario por los días de reposo.

Si la retribución del obrero se hiciese por tanto alzado mensual, la cuantía de la renta mensual se fijará multiplicando por 0,50, 0,375 ó 0,25, respectivamente, la cantidad mensual que percibiera el obrero.

Si la retribución se hiciere por tanto alzado semanal, se multiplicará el importe de una de éstas por 52, adicionando una sexta parte de la asignación semanal, para fijar la cantidad correspondiente a un año de salario, cantidad a la que se aplicarán los coeficientes legales respectivos para el señalamiento de la renta anual.

Art. 28. Si el beneficiario de una renta por incapacidad permanente es víctima de un nuevo accidente del trabajo, seguirá percibiendo dicha renta, así como las tres cuartas partes de su salario hasta la curación completa del nuevo accidente o hasta que se le dé el alta con nueva incapacidad o fallezca por las lesiones recibidas.

En estos dos últimos casos, para fijar la indemnización que corresponda a él o a sus derechohabientes se tomará como base la incapacidad producida por todos los accidentes, calculándose la renta según el salario que el obrero ganaría si tuviere su capacidad completa. Con cargo al nuevo accidente sólo se abonará el exceso de renta preciso para la entrega de la que corresponda a la nueva incapacidad declarada.

Art. 29. Si el accidente produjese la muerte del obrero, el patrono queda obligado a sufragar los gastos de sepelio por la cantidad que fija el artículo siguiente, y, además, a indemnizar a la viuda, descendientes legítimos o naturales reconocidos, menores de dieciocho años o inútiles para el trabajo y hermanos huérfanos menores de dieciocho años que se hallasen a su cargo, y ascendientes, o al Fondo de garantía, en la forma y cuantía que establecen las disposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Con una renta igual al 50 por 100 del sa-

lario que disfrutara la víctima cuando ésta deje dejase hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años, que se hallasen a su cuidado.

2.<sup>a</sup> Con una renta igual a la anterior, si sólo dejase hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años o hermanos menores de dicha edad huérfanos, y también a su cargo.

3.<sup>a</sup> Con una renta del 25 por 100 del salario a la viuda con hijos mayores de dieciocho años o sin hijos ni otros descendientes del difunto.

4.<sup>a</sup> Con una renta del 20 por 100 del salario a los padres o abuelos de la víctima, pobres y sexagenarios o incapacitados para el trabajo, si no dejase viuda ni descendientes, siempre que sean los o más los ascendientes. En el caso de quedar uno solo, la indemnización consistirá en una renta equivalente al 15 por 100 del salario que percibiera la víctima.

5.<sup>a</sup> Con el capital preciso para constituir una renta del 15 por 100 del salario, calculado conforme al artículo 37 de este reglamento, al Fondo especial de garantía, siempre que el obrero fallecido carezca de los derechohabientes mencionados en los apartados anteriores.

Los hermanos huérfanos a que se refiere el párrafo primero de este artículo se consideran en análoga situación a los jóvenes prohijados o acogidos por la víctima, sin que sea necesaria la inscripción en el Registro especial.

Las disposiciones de los números 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> serán aplicables en el caso en que la víctima del accidente sea mujer; pero la del número 1.<sup>o</sup> y la del 3.<sup>o</sup> sólo beneficiarán al viudo cuando su subsistencia dependiera de la mujer víctima del accidente. Las contenidas en el párrafo primero y números 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> de este artículo serán aplicables a los hijos adoptivos y a los jóvenes prohijados o acogidos por la víctima, siempre que estos últimos estuvieran sostenidos por ella con la antelación, por lo menos, de un año al tiempo del accidente y no tengan otro amparo.

La incapacidad o inutilidad de los derechohabientes a que se refiere este artículo ha de entenderse no producida por accidente del trabajo que hubiesen sufrido y por el cual perciban renta igual o superior a la que, en virtud de lo dispuesto en el presente artículo, les correspondería percibir.

En los Registros civiles correspondientes a cada localidad se abrirá un Registro especial, donde se hará constar el nombre de cada acogido, el de la persona que lo acoja y la fecha del acogimiento; sin que pueda reclamarse derecho a indemnización estando incumplido este precepto.

Art. 30. La obligación del patrono de abonar los gastos del sepelio de la víctima de un accidente se ajustará a las siguientes reglas:

a) En poblaciones que no excedan de 20.000 habitantes, 100 pesetas.

b) En poblaciones de 20.000 a 100.000 habitantes, 150 pesetas.

c) En poblaciones mayores de 100.000 habitantes, 200 pesetas.

Art. 31. Las rentas que se asignen en virtud de lo dispuesto en el artículo 29 serán vitalicias para los ascendientes y descendientes inútiles, a



no ser que pierdan la cualidad por la cual se les concedió, y para la viuda mientras no contraiga matrimonio.

Serán temporales las de los descendientes válidos y hermanos menores huérfanos, todos los cuales cesarán de disfrutarlas al cumplir la edad de dieciocho años.

Art. 32. Cuando el obrero fallecido deje viuda e hijos menores y aquélla contraiga nuevo matrimonio antes de llegar a la edad de dieciocho años el más joven de éstos, la totalidad de la renta será percibida por los hijos menores.

Si el obrero fallecido dejó viuda e hijos menores, cuando el último de éstos cumpla la edad de dieciocho años la viuda percibirá en lo sucesivo la renta del 25 por 100 del salario.

Si entre los hijos hubiera uno o varios inútiles o incapacitados para el trabajo, la parte de la renta que los demás dejen de percibir al cumplir los dieciocho años acrecerá la de los inútiles o incapacitados mientras lo sean.

Art. 33. Cuando un obrero fallecido a consecuencia de un accidente del trabajo deje viuda e hijos del matrimonio con la misma e hijos de otros matrimonios anteriores o hijos naturales reconocidos, se observarán, respecto al pago de la indemnización establecida en el artículo anterior, las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Corresponderá a la viuda la mitad de la renta.

2.<sup>a</sup> La otra mitad se distribuirá por partes iguales entre los hijos de todos los matrimonios y los naturales reconocidos.

3.<sup>a</sup> La viuda percibirá la parte de indemnización perteneciente a los hijos constituidos bajo su patria potestad.

4.<sup>a</sup> La parte correspondiente a los hijos de anteriores matrimonios y los naturales reconocidos se entregará a quienes de hecho los tuvieren a su cargo, sea la misma viuda u otras personas.

El derecho de la viuda por sí misma a ser indemnizada conforme a la disposición primera del artículo 29 no puede invalidarse por la circunstancia de tener hijos mayores de dieciocho años; debiendo, en este caso, considerarse equiparada a la viuda sin hijos.

Art. 34. Toda indemnización se aumentará en una mitad más si el accidente ocurre en establecimiento u obra cuyas máquinas y artefactos carezcan de los aparatos de precaución reglamentarios, conforme a las disposiciones en vigor.

Art. 35. Las indemnizaciones fijadas por la ley serán objeto de un suplemento otorgado a la víctima del accidente cuando, por la incapacidad consecuencia de éste, necesite la asistencia constante de otra persona.

A esta indemnización suplementaria tendrán derecho únicamente los grandes inválidos (pérdida anatómica o funcional de las dos extremidades superiores y casos análogos); tanto en estos casos como en sus análogos, el obrero tendrá que probar que no sólo está incapacitado para el trabajo, sino que, además, no puede realizar por sí solo los actos más necesarios de la vida (comer, vestirse, etc.).

Dicho suplemento será señalado por la Comisión revisora paritaria competente, la que, teniendo en cuenta las circunstancias del caso, lo fijará, de no haber existido acuerdo entre las partes interesadas, sin que pueda exceder de la mitad de la indemnización principal.

Art. 36. La víctima del accidente del trabajo tendrá también derecho a que se suministren y se renueven normalmente, según los casos, por la institución del seguro o por el patrono, los aparatos de prótesis y ortopedia que se consideren necesarios para la asistencia del accidentado.

Podrá admitirse el abono de una indemnización suplementaria, fijada al señalar la cuantía de la indemnización o al revisar dicha cuantía, indemnización que represente el coste probable del suministro y renovación de los aparatos antes indicados.

La inspección médica de la Caja Nacional determinará, oyendo al facultativo del patrono o de la entidad aseguradora, en los casos de duda, sobre la necesidad y clase de aparatos ortopédicos y prótesis que el obrero requiere, bien entendido que las prótesis para amputados serán siempre las llamadas de tipo de trabajo.

La Caja Nacional fijará anualmente una tarifa con el coste aproximado de los aparatos ortopédicos y prótesis, así como del coste probable de su renovación, atendido su natural desgaste.

Art. 37. Para el cómputo de las obligaciones establecidas en este reglamento se entenderá por salario, a efectos del pago de indemnizaciones, la remuneración o remuneraciones que efectivamente gane el obrero, en dinero o en cualquier otra forma, por el trabajo que ejecute por cuenta del patrono a cuyo servicio esté cuando el accidente ocurra, ya sean aquéllas en forma de salario fijo o a destajo, ya por horas extraordinarias, o bien por primas de trabajo, manutención, habitación u otra remuneración de igual naturaleza.

En la aplicación de este precepto se observarán las siguientes reglas:

a) Las remuneraciones que, aparte del salario fijo o a destajo, gane el obrero en cada caso sólo se computarán como salario cuando tengan carácter normal.

b) El salario diario, haya mediado o no estipulación, no se considerará nunca menor de dos pesetas, aun tratándose de mujeres o menores que no perciban remuneración alguna o que perciban menos de esa cantidad.

c) Para fijar el salario que el obrero no percibe en dinero, sea en especie, en uso de habitación o en otra forma cualquiera, se computará dicha remuneración con arreglo a su promedio de valor en la localidad para los obreros de condición análoga a la de la víctima.

d) Si el servicio se contrató a destajo o por unidad de obra, debe regularse el salario apreciándose prudencialmente el que, por término medio, correspondería a los obreros de condiciones semejantes a las de la víctima del accidente en iguales trabajos, y en su defecto, en los más análogos posible.

e) Las horas extraordinarias se considerarán



remunerables conforme a lo que determinan las disposiciones vigentes.

f) Si se tratase de obreros accidentados en trabajos eventuales, a falta de pacto expreso respecto a la remuneración, servirá de base el salario señalado por los Jurados mixtos de Trabajo en la comarca, y si no se hallasen constituidos dichos organismos, servirá de base el salario medio del partido judicial a que pertenezca el pueblo en que ocurrió el accidente; y

g) Cuando los individuos de la dotación de un barco hubiesen sido ajustados a tanto alzado por viaje, la indemnización que les corresponda, en caso de accidente, se regulará dividiendo el importe de la suma convenida como tanto alzado por el número de días que normalmente debe durar la navegación de que se trate.

Art. 38. Unas indemnizaciones no excluyen otras. Por tanto, las debidas por incapacidad permanente son independientes de las determinadas para los casos de incapacidad temporal, y las indemnizaciones por causa de fallecimiento no excluyen las que corresponderían a la víctima durante el tiempo transcurrido desde el accidente a la muerte.

Art. 39. Cuando el accidente produjese el fallecimiento de la víctima y no existiera derechohabiente alguno a las indemnizaciones determinadas en los artículos 29 al 34, el patrono, o la entidad subrogada, vendrá obligada a ingresar en el Fondo de garantía a que se refiere el capítulo VI la cantidad necesaria para haber constituido renta del 15 por 100 del salario.

#### *Sección 3.ª — De la declaración de incapacidades.*

Art. 40. En el certificado de alta dado por el médico del patrono, Mutualidad o Compañía se calificará, en su caso, la lesión del obrero y se dictaminará sobre la incapacidad resultante, con arreglo a los artículos 13 al 15 de este reglamento.

Una vez conformes ambas partes, la Mutualidad o Compañía aseguradora o el patrono, si tenía incumplida la obligación del seguro, ingresarán en la Caja Nacional, en el plazo improrrogable de un mes, el capital preciso para constituir la renta correspondiente a la incapacidad declarada. Si la Caja Nacional fuese la entidad aseguradora, comunicará al obrero interesado la incapacidad propuesta por el médico del patrono o por su propio servicio médico, y una vez obtenida la conformidad del obrero, procederá a constituir la renta correspondiente, dentro de los diez días siguientes. De no producirse la conformidad de las partes interesadas, les quedará expedito el ejercicio de las acciones correspondientes para que se declare la incapacidad que proceda y la renta consiguiente.

Art. 41. Cuando la víctima del accidente no esté conforme con la incapacidad propuesta por el patrono o la entidad que le sustituya, y mientras se tramita y resuelve la discordia, la entidad aseguradora, o en su caso el patrono, ingresarán en la Caja Nacional, dentro del mismo pla-

zo, el capital preciso para constituir la renta correspondiente a aquella incapacidad.

La Caja Nacional servirá al obrero víctima del accidente la renta provisional así constituida, hasta que, resuelta por sentencia firme o acuerdo entre las partes la discordia, sea declarada de modo definitivo la incapacidad producida. Con arreglo a ésta, el patrono o la entidad aseguradora convertirán en definitiva la entrega de capital anteriormente hecha a la Caja Nacional, modificándola conforme a lo fallado y con efectos retroactivos.

Art. 42. Si se trata de un accidente mortal, los derechohabientes de la víctima deberán acreditar su condición de tales con derecho a pensión ante el patrono o entidad aseguradora responsable.

En el caso de que nadie se considere con derecho a la indemnización, el patrono o la entidad aseguradora lo participarán a la Caja Nacional, la cual, de oficio, publicará en la «Gaceta de Madrid» la noticia del hecho, nombre, edad y domicilio de la víctima y la dirección a que deban dirigirse los que se crean con derecho a percibir la indemnización. Pasado un año desde la fecha del accidente sin que se haya presentado ningún derechohabiente, el patrono o entidad aseguradora ingresarán en el Fondo de garantía la suma correspondiente, con arreglo al artículo 39.

Si surgiera discordia sobre la calidad de derechohabiente, quedará en suspenso la constitución de la renta o rentas hasta que sea definitivamente resuelta.

Art. 43. La Caja Nacional comprobará, mediante su personal técnico, la exactitud de las declaraciones de incapacidad permanente o muerte por accidente hechas por el médico del patrono, Mutualidad o Compañía aseguradora, así como los documentos probatorios de la personalidad y derecho de los ascendientes, descendientes, viuda o hermanos menores huérfanos de la víctima.

### CAPITULO III

#### DE LAS OBLIGACIONES PATRONALES

##### *Sección 1.ª — De la prevención de los accidentes del trabajo.*

Art. 44. Los patronos de industrias o trabajos comprendidos en este reglamento tienen el deber de emplear todas las medidas posibles de seguridad e higiene del trabajo en beneficio de sus obreros.

Art. 45. El ministro de Trabajo y Previsión social, oyendo, si lo estimare conveniente, el informe del Consejo de Sanidad y de la Academia Nacional de Medicina, y en todo caso al Consejo de Trabajo, dictará los reglamentos y disposiciones oportunos para hacer efectiva la aplicación de los mecanismos y demás medios preventivos de los accidentes del trabajo y las medidas de seguridad e higiene que considere necesarias.

(Continuará.)





# BOLETIN

DEL

## SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

### ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

#### DE LOS GRANDES MAESTROS

*Cuando, por la marcha de las cosas, hayan desaparecido las diferencias de clase; cuando la producción entera esté concentrada en los individuos asociados, los Poderes públicos perderán su carácter político; a decir verdad, es el Poder de una clase, organizado para realizar la opresión de otra. El proletariado, que en su lucha contra la burguesía habrá de constituirse necesariamente en una sola clase; que por una revolución se erigirá en clase directora y como tal suprimirá violentamente las condiciones antiguas de la producción, suprimirá también, al propio tiempo, las condiciones que determinan el antagonismo de clase, la existencia de las clases mismas, y quitará de este modo a su propia supremacía el carácter de una supremacía de clase.*

*A la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, sucederá una asociación en la que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos.*

CARLOS MARX